

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN ARTE Y PATRIMONIO CULTURAL

DIVERSIFICACIÓN DE LA IMAGEN DEL DEMONIO EN LA CULTURA MEXICANA.

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN ARTE Y PATRIMONIO CULTURAL

PRESENTA

GEORGINA ESMERALDA MOSQUEDA CORDOBA

DIRECTOR

Dr. Juan Edilberto Luna Ruiz

Ciudad de México, julio 2019

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

AGRADECIMIENTOS

A mi casa de estudios Universidad Autónoma de la Ciudad de México pro el apoyo en la impresión y empastado.

A mi director Dr. Juan E. Luna R. por su apoyo, conocimiento compartido y consejos.

A mis lectores por los consejos y retroalimentación.

A mis padres por el apoyo brindado, consejos y siempre enseñarme a luchar por lo que quiero.

A mis amigos por estar conmigo en cada aventura.

ÍNDICE

Introducción.	3
Capítulo I Antecedente histórico. El demonio de Europa en la época Prehispánica y la Colonia.	8
I.1 Códice Magliabecchiano.	17
I.2 Códice Florentino.	21
I.3 Ex Convento Franciscano dedicado a la Concepción Purísima. Tlaxcala	29
I.4 Convento de San Antonio Tolentino. Actopan Hidalgo.	35
1.5 Ex Convento de Ixmiquilpan, Hidalgo	39
Capítulo II. Sincretismo de la imagen del demonio: representaciones culturales y artísticas en el medio urbano.	42
II.1 La pastorela.	45
II.2 Judas.	49
II.3 Gráfica.	59
II.4. La danza de los diablos.	69
Capítulo III. Tradición oral.	79
Capítulo IV. Demonio, arte y patrimonio.	92
Conclusiones.	100
Referencias bibliográficas.	105

INTRODUCCIÓN

La presente investigación muestra el trabajo de tesis, que surge a partir de mi inquietud por las diferentes representaciones del demonio en varias áreas del arte y que siguen presentes sin importar que sea una imagen religiosa.

Para iniciar dicha investigación me planteé palabras clave: simbolismo, semiótica, sincretismo, cosmovisión, signo, patrimonio, folclore, transculturación y cultura, que desarrollé a lo largo del presente trabajo; el término de Microhistoria: narrativa que reconstruye la dimensión temporal de la materia, “suele ser de espacio corto y tiempo largo y ritmo muy lento”. (González, Luis. 2000) será utilizado para explicar de manera clara los periodos en los cuales fueron elegidas las diferentes representaciones del demonio; en cuanto a “cultura”, que se relaciona con la narrativa de la microhistoria se debe al significado que tiene Cultura: pautas de significados históricamente transmitidos y encarnados en formas simbólicas, en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten experiencias, concepciones y creencias. (Cliford, Geertz. 1996). Esto ayuda a explicar por qué las diversas representaciones del demonio son parte del día a día y que se verá a fondo su importancia.

En cuanto al Símbolo: es la más pequeña unidad del ritual que todavía se conserva son las propiedades específicas de la conducta ritual. (Turner, Victor, 1974). Que se refiere no sólo a la representación sino también a las acciones y a la visión que se representa y que tiene que ver con lo sagrado, profano, el bien y el mal; esa dualidad que siempre ha existido.

Procesualismo: proceso y producto de la interacción social. (Turner, Victor. 1974). Se refiere a todo el proceso social, colectivo, intelectual y artístico por el que ha pasado la imagen del demonio y que uno de los objetivos es observar cómo se ha modificado a partir de que se creó esta imagen en México, ver si todavía existe la relación con la religión y si no es así cómo fue que cambió.

Para cumplir el objetivo general, que es indagar cómo se ha modificado la imagen del diablo en la diversificación de la cultura mexicana, se realizará trabajo de campo, con ayuda de un diario de campo. Ayudará para explicar las visitas a los diferentes lugares donde se encuentren iconografías del diablo. Observación participante. Servirá para dar una descripción de lo que se observa y de cómo se encuentra cada iconografía, así como su entorno. Entrevistas. Que ayudarán a tener una idea de cuál es la imagen del diablo en la actualidad.

En el capítulo I se verá el antecedente del demonio, de cómo surgió en Europa y llega a América en la época de la Colonia, para ello se hablará del Códice Magliabechino y Florentino, el Ex Convento Franciscano dedicado a la Concepción Purísima, ubicado en el estado de Tlaxcala y del Convento de San Antonio Tolentino de Actopan, en el estado de Hidalgo. Las culturas tejen relaciones cargadas de simbolismo; una de esas relaciones es la que se tiene con la religión y específicamente con la imagen del demonio, según la visión de la religión islámica y judeo-cristiana, así como sus derivados, siendo la importancia de la iconografía del demonio, además de que es de sumo valor analizar si el significado y creencia de maldad gira en torno a él, sin olvidar cual es el significado para la sociedad en la actualidad.

En la época prehispánica no se tenía la idea ni la visión del diablo (o del mal), ya que los mesoamericanos eran politeístas y tenían solo la visión de un inicio y un fin. Para cada uno de estos dioses realizaban una serie de ritos, pero no tenían un diablo como los españoles y con la llegada de éstos a América, específicamente a lo que se convertiría en la Nueva España y que hoy corresponde a la República Mexicana, esta imagen y visión del diablo se implantó; los españoles veían en cada dios a un ser demoníaco.

Los europeos encontraron en un dios prehispánico similitud con el diablo, este dios es Tlacatéotl, que significa “mitad” y que para la época prehispánica nada tenía que ver este dios con el demonio. Cuando los españoles comenzaron a evangelizar, lo hicieron borrando iconografías de los dioses indígenas, poniendo en su lugar cruces e imágenes de Cristo. En casos especiales y excepcionales se

conservaron algunas iconografías. Los frailes comenzaron a hacer descripciones de estos dioses, rituales y sacrificios en torno a ellos, un ejemplo es Fray Bernardino de Sahagún que narra las fechas, atuendos y actos específicos de lo acontecido en torno a ello. Al establecerse los españoles en América, comenzaron a evangelizar e imponer la visión del Dios bueno, bondadoso y amoroso, comparándolo con el diablo, un ser de luz que decidió rebelarse e ir en contra de él, siendo además el causante de innumerables males; gracias a esto se comienza a creer en lo bueno y lo malo, trayendo consigo la implantación de la imagen del diablo y según la visión de los colonizadores se deja de adorar al diablo para adorar al verdadero y único Dios; se deja la adoración al diablo, para ahora odiarlo y al mismo tiempo tenerle temor. Más adelante se mostraran diferentes murales y pinturas de la época Colonial en los que se representan al demonio con la imagen según la religión judeocristiana, poniéndolo como un ser con cola y cuernos, con colores mesoamericanos e incluso con símbolos de dioses importantes, como Tláloc. Estas representaciones no tienen autor.

En el capítulo II se hablará de cómo se llegó a un sincretismo entre la cultura mesoamericana y la española, de cómo utilizaron los métodos artísticos los europeos para evangelizar y que se siguen utilizando para representar la imagen del demonio en el medio urbano contemporáneo. Esta evangelización se logró gracias al teatro, donde se ponía de manera clara al demonio con elementos de dioses mesoamericanos mezclados con europeos; este demonio se representaba de manera malvada y torpe. Hasta nuestros días así se sigue representado. Estos demonios se caracterizaron con cola, cuernos y de forma grotesca para infundir miedo.

En la época de la Colonia y con la visión judeocristiana se vio al demonio como el enemigo de Dios, creando en México iconografía sobre ello, esta representa las historias de la Biblia, donde el diablo está en una pelea constante con Dios, además de que el diablo es vencido por Dios.

Con el paso del tiempo la iconografía del diablo se sigue plasmando, pero la idea y concepción del mismo va evolucionando, ya que de imaginar y creer que

este se encuentra en el infierno, y lo que creían los españoles, además de las sociedades mesoamericanas, el inframundo; este diablo comienza a estar presente en la vida cotidiana, relacionándose con lo negativo de ciertas cosas y situaciones. El diablo comienza a personificarse en diferentes festividades como en los carnavales, dejando atrás la visión de miedo, para ahora ser algo cómico y grotesco. Otra de las formas en las que se comienza a manifestar la iconografía del diablo es en los judas o también llamados diablitos y están presentes en Semana Santa para la quema de Judas, dicha relación aún sigue siendo de carácter religioso mostrando nuevamente la creencia de la religión judeocristiana, el bien triunfa sobre el mal, es decir, el diablo siempre pierde.

La imagen del diablo cada vez crece más, así como en el arte popular, las técnicas, colores y fusiones, la concepción del mismo cambia y se ve más viva, alegre y presente en el día a día. La imagen del demonio se va adaptando a los cambios que hay en la sociedad, esta visión del mal se aplica a políticos, objetos, situaciones, etc. Ya no se queda estática la imagen del demonio, sino que evolucionó junto con la sociedad, para mostrar inconformidad, criticar de manera social y colectiva el mal que se está haciendo.

Otra manera de hacer una crítica social es mediante la gráfica, estas imágenes de grabados e ilustración muestran la evolución de la visión de los demonios, como pueden afectar una situación común de crímenes y acciones cotidianas dependiendo de cómo se vean, lo que para unos pudiera ser algo cotidiano para otros es inaceptable, además de mostrar como el demonio puede estar dentro de cada persona.

En la actualidad la sociedad tiene muchas visiones del diablo, por ello en el capítulo III hablaré de la tradición oral que se tiene del demonio y las personas que creen en el demonio, los que no, si hay personas que lo odian o le temen, además de los que lo personifican, los que retoman su idea e imagen, para crear su nueva visión y que les ayuda incluso a sus relaciones sociales y su misma identidad.

En el último capítulo, IV hablaré de la relación que existe entre el demonio, el arte y patrimonio. Mostrando la importancia de la imagen del demonio y la diversidad que existe.

Los sujetos de estudio que se analizarán, son la iconografía del diablo, como lo son códices, pintura mural, judas, pastorelas, la danza de los diablos, grafica, así como la sociedad de la Ciudad de México. En lo que respecta a los códices, algunos no se encuentran en el país, sino en Europa y Estados Unidos de Norteamérica.

Esta investigación sirve para relacionar la imagen del demonio con el mundo del arte, sacarlo del contexto religioso y llevarlo al plano social, de igual manera analizar la importancia que este tiene en lo artístico, comprender que no sólo es una figura de maldad, torpeza, que es también cotidiana y cómica. Entra al plano cotidiano de manera religiosa, pero se convierte en un ser interiorizado y personificado de manera simbólica.

Gracias al arte, el sincretismo y la cultura el concepto, contexto y creencia entorno al demonio cambia, la imagen evoluciona junto con la cultura ya que es modificable con el paso del tiempo puesto que vivimos en una sociedad cambiante y la imagen del demonio es a comparación de Cristo modificable.

CAPÍTULO I

Antecedente. El demonio de Europa en la época Prehispánica y la Colonia.

La idea del demonio surge en Europa como parte de la representación y del simbolismo de la cosmovisión. La palabra Diablo proviene del griego Diabolos, que significa acusador, calumniador, esta raíz griega tiene una tradición hebrea que es Satán¹.

En esta cosmovisión Satán se ve como el fiscal, siendo en la cultura occidental la personificación del mal y la representación del mismo, ayuda a asimilar dicha visión, poniéndolo en ideas y concepciones como el líder del mal, ángel caído, la parte oscura de Dios, mismas que se han mantenido hasta hoy en día.

El simbolismo y la representación tienen una función en el siglo XVII y XVIII, coincide con el surgimiento de otra cultura común, la idea de representar el mal para la cultura popular como un elemento más, difícil de definir, pero con la función de controlar, explicar sucesos y acciones contrarias a las que se vivían. La imagen del demonio fue creada por la elite gobernante e intelectual para controlar². Por ello su imagen, acciones y origen depende ellos, la lucha entre el bien y el mal se vuelven parte de la ideología religiosa para imponerse y contrastar creencias y prácticas contrarias a las establecidas.

A partir de las crisis europeas en cuanto al sistema político, se reafirma la imagen del demonio y se deja como una metáfora del ser maligno que hay en él, es en este momento cuando artistas comienzan a representarlo y a volver tangible

¹ Uta Ranke, (1998), *No y amén: invitación a la duda* Uta Ranke-Heineman; traducción de Víctor Abelardo Martínez de Lopera, Valladolid: Tristta, p. 70.

² Muchembled, Robert, (2002), *Historia del diablo. Siglos XII – XX*, México: Fondo de Cultura Económica, p. 20.

ese infierno que se predica en las iglesias. Durero y el Bosco son algunos de los artistas plásticos que comenzaron a indagar en ello. Con el tiempo el grabado y la imprenta ayudarán a agilizar este proceso de difusión, mismo que estuvo a cargo de los eruditos y que dichos artistas se encargaron de difundirlo, poniéndolo como un ser que sufre, siente, lo representaron más como un ser humano³.

Además de esta forma de humano, el demonio también podía tomar forma de animal, como perro; y esta representación puede tener también su simbolismo de bestia, misma que cada ser humano tiene dentro de sí; estas representaciones fueron cambiando con el tiempo, pues la imagen del demonio se toma como esa parte del ser humano del cual nadie quiere hablar y del que todos nos alejamos, es decir de la parte interna, de los sentimientos y emociones que a veces negamos, de lo cómico, el fracaso, la derrota, la pobreza y el humor negro, así como de esta parte sexual.

Con la Reforma, la iglesia se divide en protestante y católica, dando así a cada ser humano una responsabilidad de actos, poniendo al demonio ahora ya no en el exterior, sino en el interior.

Partiendo de estas ideas en el ámbito de lo religioso, político; cuando los frailes llegan a América a predicar y difundir la palabra de Dios todo se enfocó en la moral, todo lo indígena lo relacionaron con el mal, el demonio estaba presente y caminaba entre ellos. Estas creencias los frailes las tenían, puesto que no comprendían la cosmovisión de los indígenas, la idolatría, sacrificios, desnudez, lenguaje y escritura estaban mal, por ello se comenzó a erradicar toda práctica de esta índole.

En la Figura 1 se muestra una de las representaciones que tenían en España sobre el demonio, misma que cuando llegarán al Nuevo mundo compararían con las representaciones de dioses mesoamericanos.

³ Cervantes, Fernando, (1994), *El diablo en el nuevo mundo: El impacto del diabolismo en la Nueva España*, New Heaven: Yale University Press. p. 45.



FIGURA 1. Representación de un macho cabrío con cuernos rodeado de lo que serían brujas y dando en adoración u ofrenda a niños, que posteriormente se ve en Mesoamérica de la misma manera con dioses con características similares

El Aquelarre de Goya
Óleo de Francisco Goya. 1797-1798. Museo Lázaro Galdiano, Madrid.

Con el descubrimiento de América en 1492 y la Conquista española en 1521 sobre lo que se denomina Mesoamérica, se vieron grandes diferencias tanto físicas, como de costumbres, urbanas y sobre todo religiosas.

Una de esas diferencias fue la religiosa. Los españoles al llegar a América vieron una cultura politeísta, con ritos y sacrificios para estos dioses representados. En comparación con la religión monoteísta cristiana de los

Europeos conquistadores, con una moral y ética impecable que tenían como objetivo, llevar el mensaje de predicar el evangelio y cumplir al mismo tiempo los mandamientos para no ir al infierno, así como resistiendo las tentaciones y no escuchando la voz del demonio, ya que traían la imagen del bien y el mal, además de traer la imagen medieval inquisitoria.

En Mesoamérica existía un universo icónico, complejo y variado, en esta creencia religiosa no se tenía la imagen del demonio, solo la idea de fragilidad y fugacidad de la vida. Asimismo, los dioses eran ambivalentes y con múltiples formas; favorecían o perjudicaban, creando en sus creyentes esfuerzo, respeto para ellos y del mismo modo para sus representantes. Hay que mencionar que no siempre estaban las imágenes de estos dioses a la vista, eran sagrados y para tener acceso a ellos, existían rituales. Se tenía como filosofía que todo es un ciclo; todo tiene un inicio y un término. No existía el bien y el mal, sólo veían a sus dioses como poderosos.⁴

Esto contrasta con la imagen monoteísta de los conquistadores, que no dependían de un intermediario para acercarse a Dios, sino que lo hacían directamente. Esto ocasionó que vieran sus creencias atrasadas, pues tal vez les recordaba el antiguo testamento, donde había un intermediario para establecer una relación con Dios.

Con la llegada de los españoles a América, teniendo como consecuencia la Conquista y la creación de la Nueva España, como ya se mencionó, los conquistadores vieron la iconografía que existía en Mesoamérica y la interpretaron como deidades demoniacas, dejando la tarea de evangelización a los frailes, mismos que encontraron la manera de interpretar estas imágenes, para dar paso a una conquista religiosa. Con ello se les dio una palabra para separarlas de las demás.

⁴ López Austin, Alfredo, (1992), *Los mitos del tlacuache*, Instituto de investigaciones Antropológicas, México: UNAM. p. 92.

Utilizaron la palabra “tlahueliloc” que designa perversidad de las personas y sus actos, además de estados concretos defectuosos y anormales.⁵ Esa visión que utilizaron para interpretar la iconografía fue la europea religiosa cristiana, teniendo igualmente interés político y económico, con una estética totalmente diferente y asumiendo la Monarquía cristiana el control. Esta visión ponía a Mesoamérica como signo y bajo el dominio demoniaco, como lo dice Bernal Díaz del Castillo en su *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*, que si algo abundaba en las regiones visitadas y conquistadas por los españoles eso eran sus casas de ídolos llenas de demonios y diabólicas.⁶ Además esto lo relacionaba con diferentes pasajes bíblicos inspirados por Dios, en los cuales se mencionan los 10 mandamientos, que dicen de manera clara lo que no debían hacer. Esto que realizaban los pueblos indígenas era adoración al demonio, un pecado y en Mesoamérica se realizaban rituales y festividades en honor a ellos.

También los españoles veían a los dioses mesoamericanos como el demonio

por los ritos que hacían en honor a ellos, derramando sangre en los cúes de día y de noche, matando hombres y mujeres en los cúes, delante de las estatuas de los demonios. Ofrecían también sangre de aves delante de los demonios por su devoción. Cuando mataban a un esclavo o captivo, el dueño dél coxía la sangre en una xicara y echaba un papel blanco dentro, y después iba por todas las estatuas de los diablos y untábalos boca con el papel ensangrentado.⁷

Los mesoamericanos seguían violando el mandamiento de *No matarás*, ya que, como mencionan las escrituras, decían que sacrificaban a sus hijos e hijas a los

⁵ León Portilla, Miguel, (2002), *Nezahualcóyotl: poesía*, Instituto Mexiquense de Cultura, Toluca. p. 34.

⁶ Díaz del Castillo, Bernal, (2004), *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*, México: Porrúa, p. 177.

⁷ *Ibid.*p. 284.

demonios⁸ además, y ya nunca más sacrificarán sus sacrificios a los demonios, tras los cuales han fornicado; tendrán por estatuto perpetuo sus edades.⁹

Otra diferencia que encontraban los españoles y que fue de suma importancia para que hicieran una conquista religiosa, fue la visión estética que era totalmente diferente. Los europeos representaban a Dios hermoso y al demonio horrible. Por ello, al ver las representaciones de los dioses mesoamericanos, lo relacionaron con el demonio puesto que veían la fealdad que existía o que ellos interpretaban en dichas representaciones. Además de que ciertos elementos que menciona la biblia ayudaron a tal relación, como lo son garras, colmillos, cola, cuernos, etc. que eran característicos del demonio y al verlas presentes en los dioses mesoamericanos vieron al demonio mismo. Dichas características pueden ser retomadas de los rasgos iconográficos del dios Pan: cuernos, el vello de macho cabrío, falo y la nariz de gran tamaño.¹⁰ Hay que mencionar que Pan es el dios de los pastores y rebaños, se representa como un macho cabrío y de ahí surge la semejanza. En la Figura 2 se muestra una comparación de los elementos característicos que llevaron a los frailes al reconocimiento de elementos para determinar que los dioses mesoamericanos eran demonios.

⁸ Salmos 106:37.

⁹ Levítico 17:7.

¹⁰ Muchembled, Robert, (2002), *Historia del diablo. Siglo XII-XX*, México: Fondo de cultura económica. p. 28.



FIGURA 2. Máscara del dios Pan, encontrada en el Proyecto de Excavaciones Hippos-Sussita, la máscara tiene pequeños cuernos sobre la cabeza, unas orejas grandes y puntiagudas y dos mechones de pelo a modo de barba, uno de los cuales está roto", explica Michael Eisenberg, el director de las excavaciones, a *Historia National Geographic*.

Fragmento de escenas de la leyenda de San Esteban: Intercambio y secuestro, del artista Martino Di Bartolomeo.

Fragmento de la imagen de Micantlecuhtli que parece en el Código Magliabecchiano, folio 72.

En esta imagen completa se muestra como hay elementos cuernos, colmillos garras que son característicos del demonio y que a pesar de ser de diferentes culturas, se siguen replicando y esto ayudó a que los frailes determinaran que los dioses mesoamericanos eran demonios.

Estos elementos no eran realmente del demonio, ya que si hiciéramos una comparación con la Biblia, en ella se menciona que el diablo era el más hermoso y bello ángel, nunca se menciona en la Biblia si al ser expulsado del cielo su aspecto cambia, por tal motivo es un error asumir que el demonio es feo o tiene esas características, ya que no hay nada específico respecto a él, más que el simple hecho de que es lo contrario a Dios y por ello, debe ser horrible porque Dios es hermoso y nosotros somos semejanza suya.

La escritura en Mesoamericana era de igual manera diferente a la de España. En Mesoamérica, la escritura era pictográfica, es decir, se escribía pintando. Dichos pictogramas eran plasmados en códices, en los que, los

españoles, vieron la imagen del demonio y que con la evangelización quisieron destruir, pero algunos se pudieron salvar y ese es el caso de los códices Magliabechiano y Florentino, en los cuales encontramos representaciones que los frailes relacionaron con el demonio.

Los códices que se eligieron, así como las imágenes, fueron seleccionados por su importancia y en primer lugar hablaremos del Códice Magliabecchiano, para posteriormente hablar del Códice Florentino.

En cuanto a la escritura se utilizaron diferentes métodos para ayudar a la evangelización del pueblo indígena, una de estas manifestaciones de evangelización que se desarrolló con la mezcla de las lenguas fue el Códice Testariano, que es un grupo de documentos que se le atribuye a fray Jacobo de Testera, franciscano que llega a la Nueva España en 1529. La asignación de su nombre se debe a la propuesta de algunos investigadores de atribuir la paternidad de estos documentos a fray Jacobo de Testera, que utilizaba imágenes pintadas en pergaminos y lienzos para explicar a los indígenas, los misterios, entidades y ritos cristianos. Dicho código integra el sistema tradicional de la glífica mesoamericana, junto con la riqueza iconográfica cristiana, y es tal la combinación de ambos sistemas plásticos que dan origen a un tercer tipo de representaciones gráficas con la intención de acercar al indígena a conceptos, misterios y dogmas cristianos, lo cual obliga a realizar ciertos cambios en la composición plástica de los glifos indígenas, y situación similar sucede con algunos íconos cristianos, los cuales son modificados para un mejor entendimiento por parte del neófito indígena.

El código esta realizado en papel a mate con características y medidas diferentes y teniendo representaciones en ambas caras, La mayoría de los documentos eran religiosos, los primeros traídos de España, y posteriormente con la introducción de la imprenta en la Nueva España, se imprimieron localmente. La importancia que alcanzó el uso de los catecismos en la Nueva España mismos que servían para la evangelización, existían dos métodos, los catecismos

impresos para los que ya sabían leer y un segundo los catecismo en imágenes, para los indígenas que no sabían leer.

En la Figura 3 se puede observar como se ve la representación de dicho Códice, donde se muestra el Ave María con signos y pictografías, en el cuál se ve la imagen del demonio debajo de un sol, para representar el mal.



FIGURA 3. Códice Testeriano III. Se observa el Ave María y la imagen del demonio representado con cuernos. La representación es para que el pueblo indígena lo entendía y aplicara los dogmas religiosos .

1.1 Códice Magliabecchiano

Este códice obtiene su nombre por el bibliófilo Antonio Magliabecchino, quien fue su último poseedor conocido.

El códice está compuesto por 92 cuadernos o libros, elaborado en la segunda mitad del siglo XVI, procedente del valle de México, de los nahuas. Contiene pictografía, además de comentarios contemporáneos y en español que realizó el autor, por ello se puede deducir que fue creado en las primeras décadas después de la conquista. Está es más ancho que alto y cada folio contiene un texto explicativo, su calificación es calendárico - religioso.¹¹

En este códice todos los dioses son nombrados como demonios, además de que es muy interesante, como ya se mencionó, los comentarios en español del S. XVI respecto a la cosmovisión europea y Mesoamericana tan diferente.

Este es un documento bicultural, en donde se muestra la transculturación. En la Figura 4. La pictografía muestra un sacrificio humano, donde todas las figuras son planas y están de perfil, prevalecen los colores ocres, verdes y rojos. Hay diez figuras humanas, de las cuales nueve están en cuclillas y muestran la acción de comer las formas irregulares que tienen en las manos. Estos personajes están comiendo las partes del cuerpo de una persona que se encuentran en 3 cazuelas.

¹¹ Anders, Ferdinand, (1996), *Libro de la vida, Texto explicativo del llamado Códice Magliabecchiano*, México: Fondo de Cultura Económica, p.55.

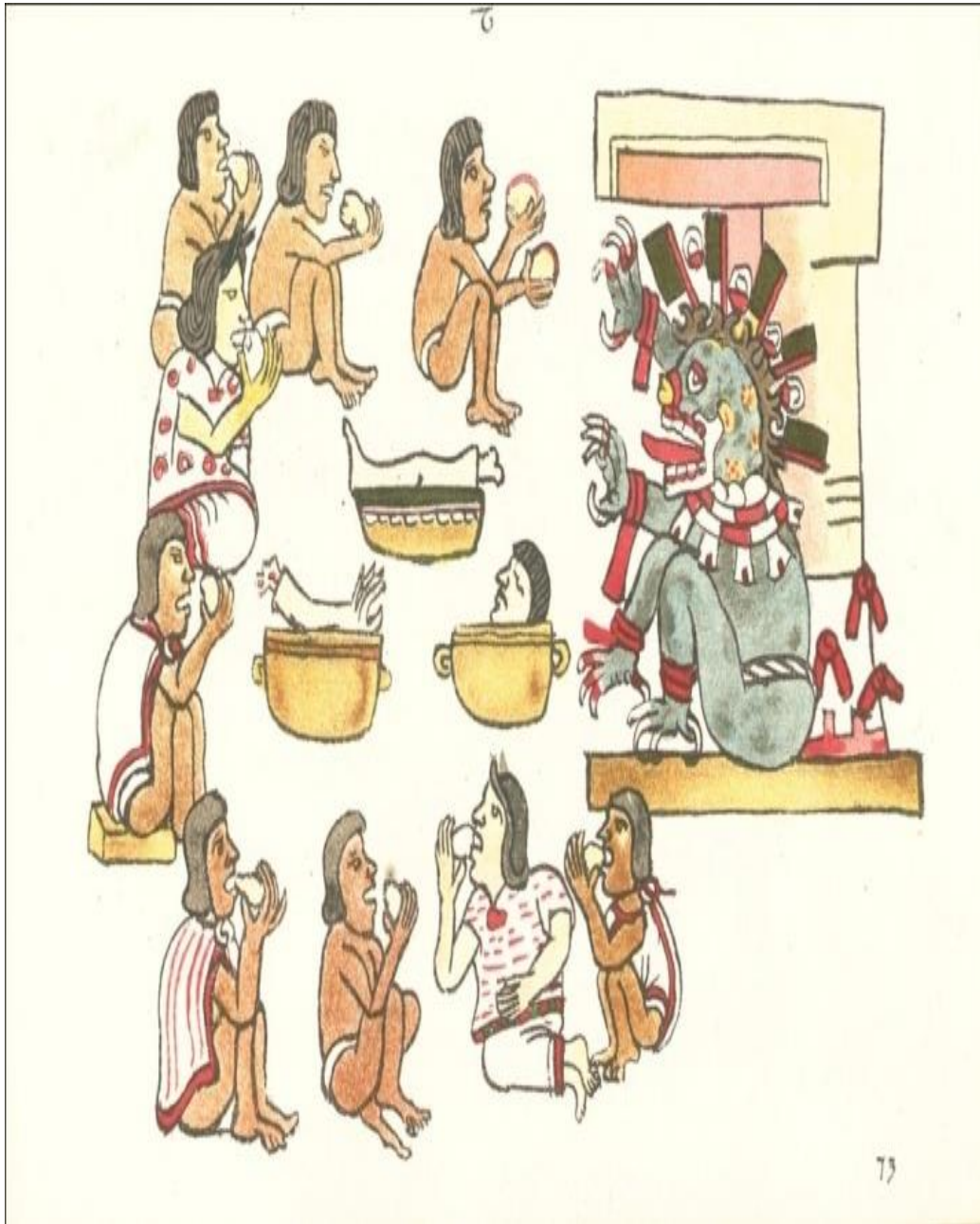


FIGURA 4. Códice Magliabechiano, folio 72. Se observa un sacrificio que se ofrece a la diosa Mictlantecuhtli, donde en tinajas ponen partes de cuerpos humanos.

Dos de estas cazuelas tienen asas, mientras que la otra está decorada con ocho anillos semicirculares. La primera cazuela tiene la cabeza con los ojos cerrados, la segunda una pierna y la tercera un brazo, estas partes del cuerpo muestran los huesos y rastros de sangre. Dos de estas personas son mujeres; llevan huipil y llevan un rectángulo rojo en el cuello y siete hombres, ellos llevan taparrabo blanco y dos de ellos tilmas. Del lado derecho se encuentra el dios Mictlantecuhtli, es más grande que las personas, está sentado en cuclillas. Además de esto, tiene garras en las manos y pies, es de un color verde y tiene la cabeza en forma de cráneo con una mandíbula blanca y sus dientes están recubiertos por un rojo intenso. Tiene la lengua de fuera y el cabello negro. En los tobillos y muñecas tiene atados de color rojo y en la cintura una cinta blanca, en el cuello tiene un collar, mientras que el tocado contiene cinco banderas de color verde. La construcción está sobre una base de color café, el talud tiene un color rojo al igual que tres moños.

En la figura 4, claramente los españoles pudieron ver como los mesoamericanos practicaban el canibalismo, servían al demonio y observaban el polimorfismo que podía tomar el demonio.

Del mismo modo, los españoles veían estas acciones como un llamado de auxilio para salvar a los indígenas del infierno, había que civilizarlos, volverlos humanos y ayudarlos con su arte, al que consideraban primitivo.

Estas acciones mostraban lo inhumanos que eran, el simbolismo que utilizaron los tlacuilos mesoamericanos no lo entendían los españoles, por ello lo resignificaron y lo relacionaron con los pecados mencionados en la biblia, puesto que las vivencias, conocimientos, creencias, moral y costumbres eran totalmente diferentes. Esto que menciona Tylor como cultura y que los españoles pensaban no tenían los pueblos mesoamericanos existía, pero de una manera muy distinta, ya que como bien lo menciona la cultura es un todo complejo que incluye el conocimiento, el arte, creencias y todo aquello que es adquirido por el hombre¹². En cuanto a la concepción simbólica, Thomson dice que se debe a la

¹² Tylor, Edward, (1977), *Cultura primitiva. Los orígenes de la cultura*, Madrid: Ayuso. p.19

interpretación de los símbolos y de la acción de los mismos, mismas que construyen significativamente y contextualizan. Todo ello los españoles no alcanzaban entenderlo ya que la cosmovisión que tenían era a lo europeo, con estética e idealismo totalmente diferente.¹³

Este código es una manera de ver el sincretismo que se comenzaba a formar, muestra el proceso de mestizaje entre lo occidental y lo mesoamericano, tanto en técnica como en el idioma, colores, pigmentos y procesos se comienzan a formar. Las copias que realizan los artistas mesoamericanos, el mimetismo no era tal cual, se hacían cambios, adaptaciones, se hacía como ya se mencionó una mezcla entre la técnica, el contenido y estilo. Se comienza a ver la transculturación de símbolos y procesos.

¹³ Thompson, John, (2002), *Ideología y cultura, moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*, México: UAM, p. 190.

1.2 Códice Florentino

En 1898 este códice fue nombrado *Nuttall* por el mexicano Francisco del Paso y Troncoso, en honor al descubridor del mismo. Con el tiempo cambió su nombre, pues *Nuttall* se encontraba en otro códice y se puso el mismo nombre creando confusión. Eduard Seler lo nombró Manuscrito Pictórico de la Biblioteca Nacional de Florencia o mejor conocido como Códice Florentino¹⁴

Obtiene su nombre por el lugar en el que se encuentra: Florencia, Italia. Está compuesto por 12 libros y cada uno contiene un prólogo, capítulos y párrafos. Tiene 1845 ilustraciones, 622 motivos decorativos y está agrupado en 3 tomos. Cada página sigue un diagrama trazado al carbón para indicar los espacios de dos columnas.¹⁵

El libro VI del Códice Florentino, se localiza la Figura 5, tiene un marco de doble línea y se ve un poco de profundidad. Hay dos figuras principales con forma humana, éstas se encuentran de perfil y parecen tener un poco de volumen, mismo que adquieren con el sombreado y el delineado con líneas más gruesas. Además de que esta imagen carece de color, sólo contiene unas partes con sombreado.

La figura humana de la izquierda está direccionada hacia el lado derecho; es un hombre que viste un taparrabo, tiene el cabello largo y amarrado. Las manos y pies están muy bien definidos al igual que los dedos, tiene las orejas grandes y la nariz se confunde con su frente. Él lleva un sahumero y del cual parece salir fuego del otro extremo.

¹⁴ Maynez, Pilar, (1989), *Religión y magia. Un problema de transculturación lingüística en la obra de Bernardino de Sahagún*, México: UNAM, .p 39

¹⁵ *Ibid.* p. 42.



FIGURA 5. Códice Florentino. Lib. VI, fol. 28r. Se observa como los indios oraban y le pedían al dios Tezcatlipoca favores contra la pobreza.

La figura del lado derecho lleva de igual manera un taparrabo, en lugar de pies y manos, tiene garras de ave, se ve más robusto y está direccionado hacia el lado izquierdo. Su rostro se ve desproporcionado ya que tiene la oreja a la altura de la boca, esta es pequeña y redonda, tiene ojos grandes y dan un aspecto como de sapo, mientras que su nariz pareciera ser de cerdo, por lo pequeña y redonda. De la cabeza sobre salen dos cuernos y su cabello es corto y lacio.

Entre estos personajes hay tres recipientes, uno de ellos es trípode y contiene comida de animales, en una de las sestas se observan unos bultos que parecen ser panes y en la otra hay objetos redondos que bien pudiera ser fruta.

El suelo es irregular y por cómo está, ayuda a dar profundidad por los montículos, el fondo es totalmente blanco.

Esta imagen representa una ofrenda brindada al dios Tezcatlipoca, donde se le demanda socorro contra la pobreza.

Cabe mencionar que los españoles teniendo relación comercial con culturas hebreas, musulmanes, entre otras, tenían conocimientos pictográficos, así como artísticos que no coincidían ni se relacionaban con lo que existía en Mesoamérica.

Además de la cosmovisión medieval que traían los españoles, manifestaban su descontento hacia las expresiones culturales de los pueblos mesoamericanos. Los conquistadores creían que dichos pueblos carecían de cultura, pero en realidad era una cultura diferente, esto por el contexto en el que se encontraban y la forma en la que se desarrollaban.

Cultura, como lo menciona Geertz son las pautas de significados históricamente transmitidos y encarnados en formas simbólicas, en virtud de las cuales los individuos se comunican entre sí y comparten experiencias, concepciones y creencias,¹⁶ mismo que se ve plasmado en la imagen del códice, la imagen sirvió como una forma de guardar en la memoria, las tradiciones y *modus vivendum*.

¹⁶ Clifford Geertz. (1996). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa. p.5

También hay que mencionar que Muchembled dice que una civilización es un sistema de relaciones orientadas hacia uno o varios fines colectivos, donde estas culturas tejen esas redes de relaciones constituidos por símbolos, prácticas concretas que van a endurecer esta colectividad llevando al individuo y conectándolo con un todo, desde el nacimiento hasta la muerte.¹⁷

En la Figura 6, se observa el sacrificio de un guerrero, se encuentra en el libro VIII del código.

Tiene un formato rectangular con un marco simple. Hay cinco hombres de perfil y otra figura está de frente, tiene colores ocre y rojo, todos realizan acciones diferentes. Cuatro de ellos portan taparrabos y tilmas, tienen el cabello largo y atado a la altura de la nuca, además de que tres de ellos parecen estar de cuclillas. El tono de su piel es café oscuro uno de ellos se encuentra en la parte central inferior, tiene un taparrabo y está siendo atacado por dos hombres. El del lado izquierdo inferior tiene un pedernal en forma de cuchillo en su mano derecha, con el cual corta el torso. El hombre del lado derecho inferior sujeta los pies del individuo.

Mientras que el personaje del lado izquierdo superior está de pie y señala al hombre que está siendo sacrificado y que está en forma diagonal. El personaje del lado derecho superior observa a la figura del centro y toca con sus dos manos el hombro de este.

La figura que resalta es la que se encuentra en la parte central superior que se encuentra de frente y de cuclillas. Este tiene un aspecto diferente, ya que todo su cuerpo está cubierto de pelo, es mucho más pequeño que los otros y su cara no se ve proporcionada, además de que no tiene manos, lleva garras y en lugar de pies tiene patas de ave. De su cabeza el salen dos cuernos puntiagudos y tiene una cola en forma de serpiente. Este personaje sonríe y ello rompe con lo demás,

¹⁷ Muchembled, Robert, (2002), *Historia del diablo. Siglo XII- XX*, México: Fondo de cultura económica. p. 19.

puesto que los demás personajes están en una actitud de respeto y este pareciera disfrutar las acciones que realizan los demás.



FIGURA 6. Códice Florentino. Lib. VIII, fol. 34v. Se puede ver como hacían los indígenas un sacrificó, sacándole el corazón a un guerrero que pertenecía a otro attlépetl. Era un ritual de la Triple Alianza. Hay que mencionar, que la Triple Alianza fue una formación política entre los gobiernos de Tenochtitlan, Texcoco y Tacuba, por la ofensiva contra Azcapotzalco y ser libres, teniendo como fin el dominio del mismo.

La imagen del demonio implantada por medio de una colonización evangélica en América y específicamente en lo que hoy se le conoce como Mesoamérica, es una muestra de cómo los españoles fueron más salvajes, inhumanos y crueles, puesto que no solo llegaron a implantar sus ideas, doctrina y robaron, sino que también asesinaron, cosa que iba en contra de su creencia.

Las imágenes de dioses, así como sus ritos sirvieron de excusa para que la colonización se llevara a cabo, puesto que los dioses mesoamericanos tenían cabezas, cuernos y deformidades, así como elementos que alejaban a las personas, es decir, se mostraban feroces, cosa contraria que pasaba con el cristianismo. Esta colonización consistía en combatir y destruir no solo la historia que los indígenas tenían y formaban día a día, sino también su cultura, tradiciones y costumbres.

Los españoles veían esta cultura menos desarrollada, visualizaron e identificaron al demonio, detectaron el paganismo y la maldad.

En cuanto a su religión la veían como un pecado casi mortal, pues estaba en contra de todo lo que ellos conocían y realizaban. Observaban a los dioses como monstruos y lo comenzaron a relacionar con el demonio. En lo que respecta a los sacerdotes y curanderos, los consideraban como hechiceros y brujos.

La imposición del cristianismo no se podía implantar por el libre albedrío, pero con las imágenes de los dioses que encontraron, así como sus ritos y la conquista, se obligó a hacer una conquista espiritual. Los dioses fueron considerados demonios, esto, debido a la forma en la que eran representados, con cuernos, cola, de colores llamativos, etc. Se hizo un adoctrinamiento y una advertencia moral.¹⁸ Además se veían como cosas malas que llevarían a los indígenas al infierno y cosa contraria a lo que hacían en el cristianismo ocultaban estos dioses y solo un pequeño grupo podía tener acceso a verlos y se mostraban

¹⁸ Tausict, María, (2004), *El diablo en la Edad Moderna*, Madrid: Marcial Ponds, Ediciones de Historia S.A. p.30

públicamente en pocas ocasiones.¹⁹ El proceso que utilizaron los españoles para lograr una conquista religiosa y cambiar la cosmovisión fue a partir de sensibilizar a los vencidos, destruir sus demonios o ídolos, sustituirlos por santos y vírgenes e imponer un orden visual, de representación y de jerarquías.²⁰

La llega de la imagen del demonio a la Nueva España, es un poco confusa, puesto que los padres de la Iglesia y los teólogos lo habían definido de manera intelectual como príncipe, rodeado de demonios disfrazados y él, un ángel caído.²¹ Pero con el tiempo esta visión cambio y se comenzó a relacionar con leones, serpientes, dragones, machos cabríos, ello por las menciones de la biblia y su comparación con estos animales.

En el siglo XVI los aztecas tenían la idea de que su dios de la muerte tenía como territorio el norte, al igual que en otras culturas el norte se relaciona con el mal, los cristianos explican que las iglesias están orientadas al este y al momento de entrar en ellas el norte se encuentra a la izquierda; ese lado del universo creado por Dios está dedicado al demonio.²²

Estas imágenes han ido cambiando con el tiempo pues se han personificado, ya no todas las representaciones del demonio se han quedado igual, pues con el sincretismo el significado del mismo cambió, siendo ahora un marcador cultural y un instrumento de representación, lo que significa que nunca dejo de ser un medio de comunicación.

La imagen del demonio se convirtió en parte de la cultura popular y al mismo tiempo que la cultura cambia, evoluciona la imagen del demonio. Se vuelve compleja y se reinterpreta de muchas maneras, algunas características siguen intactas, pero otras se han modificado.

¹⁹ Gruzinsky, Serge, (1994), *La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a "Blade Runner"*, México: Fondo de Cultura Económica. p. 47.

²⁰ *Ibid*, p. 58.

²¹ Muchembled, Robert, (2002), *Historia del diablo*.up.cit. p. 23.

²² *Ibid*, P. 29

La evolución de la imagen del demonio se transculturalizó en la época mesoamericana, ya que no se tenía una idea e imagen del demonio. Este proceso de transculturación del demonio tuvo repercusiones sociales e implicó también necesariamente la pérdida o desarraigo de una cultura precedente²³, en este caso adoptaron la imagen del demonio y dejaron a un lado a sus dioses, ese fue el primer cambio.

La carga cultural y el desarrollo diferente, formaron un mestizaje, modificando las representaciones del mal, ello con el fin de transmitir de manera más real y firme la imagen del demonio, al mismo tiempo surgió la necesidad de reconstruir el pasado y con la apropiación de ciertos elementos, la reinterpretación de los mismos, asimilación y adecuación de ellos se crea una imagen más maleable, es decir se puede adecuar y representar en cualquier circunstancia que sea necesaria.

²³ Ortiz Fernando. (1978). *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. Caracas: Biblioteca Ayacucho. p. 96.

1.3 Ex Convento Franciscano dedicado a la Concepción Purísima. Tlaxcala

Gracias al sincretismo, que se dio poco tiempo después de la conquista, se pudo hacer una mezcla y una sustitución como se tenía planeado, la combinación de esta idea que trajeron los españoles del demonio y a la expresión que le dieron los pueblos indígenas, esta idea fue evolucionando y transformándose. Se deja de negar las diferencias para llegar a un mestizaje cultural y artístico.

Los dioses mesoamericanos sufrieron una mutilación para crear la figura de un demonio, quien obtuvo características, la figura europea no funcionaba ya que los indígenas veían esta imagen lejana, por lo que se tomaron elementos y se creó este personaje flexible, relacionando el lugar de los muertos con el infierno, paso de ser una figura ardiente por el fuego a un ser oscuro y frío. Manteniendo los elementos característicos de diferentes dioses, que anteriormente ya se mencionó, agregando unos europeos, la figura del demonio se formó para comenzar una nueva iconografía y representación del mismo.

Se cambió el carácter mágico-ritual por uno religioso monoteísta, donde solamente un ser podía castigar y favorecer, solo un Dios podía acceder y dar permiso, podía permitir el castigo o la bendición por tus acciones. Se impuso la Ley de los 10 mandamientos y si no se cumplían religiosamente o moralmente, existía un castigo. Los santos y vírgenes aparecieron para dar un apoyo visual, pero siempre recordando que Dios era el ser supremo, del cual dependía el castigo eterno en el infierno o la eternidad en el paraíso.²⁴

Esta imagen se utilizó para educar a los indígenas, enseñarles que la única salida era dejar su idolatría y rendirse al Dios cristiano.

²⁴ García de León, Antonio, (2004), "El Diablo entre nosotros o el ángel de los sentidos", *Arqueología Mexicana* núm. 69, p. 54-60.

En la época colonial se quiso santificar el pensamiento y los españoles quisieron acompañar a los barbaros hacia la verdad y guiarlos; en este proceso se modificaron costumbres, ideas, creencias que poco a poco han ido cambiando.

En Mesoamérica y en la época de la Colonia no se tiene el conocimiento y el reconocimiento de arte, solo se piensa en hacer una conquista económica, política y religiosa, convirtiendo al arte en el medio para ello. Se construyeron iglesias, capillas, altares, cruces y se comenzó a realizar el trueque para influencias las vidas de los indígenas hacia el bien. Se educó para aceptar una doctrina verdadera, se crearon instituciones y las creencias cambiaron, se heredaron de manera distinta.

Si bien los dioses mesoamericanos tenían la función de explicar el medio natural y sus fenómenos, con el cambio de religión este objetivo no cambió, los frailes no se preocupaban por hacer que los indígenas comprendieran, solo se enfocaron en obligarlos a cambiar de opinión teniendo un enfoque de sentido común. La religión se vio y hasta la fecha sigue vigente con el objetivo de representar las ideas con las que los individuos se representan en la sociedad de la que son miembros, además de las relaciones oscuras, pero intimas que tienen con ella. ²⁵

Las imágenes se volvieron parte del día a día de los indígenas, la imagen fungió el papel de comunicación, significado y reflejo de la realidad. Las representaciones de los dioses mesoamericanos cesaron y comenzaron a realizarse copias de obras provenientes de España, utilizando a la imagen como lenguaje universal y llevándola a todo lugar posible de diferentes maneras, en escultura, pintura, en forma de espectáculo y posteriormente en frescos para decorar y escribir con ella la biblia en capillas de iglesias del siglo XVI.

Retomando las capillas que fueron creadas en el siglo XVI, teniendo al lado de los claustros naves para aterrorizar a los indígenas, estos no solo por las

²⁵ Durkheim, E, (1915), *Las formas elementales de la vida religiosa*, The FreePress London, p. 225.

imágenes sino también por la arquitectura en forma de bóveda que parecía desafiar el equilibrio.

Resalta el ex Convento franciscano dedicado a la Concepción Purísima en el poblado cercano a la ciudad de Tlaxcala, que actualmente se conoce como Santa María Atlihuetzia, puede observarse, la figura de un hombre que está siendo atacado por una serpiente”.²⁶

La imagen se convirtió en parte importante, estaba pintada en frescos, esculpida; enseñaba de manera oral, mostrando visualmente el pecado y se educó estéticamente de lo correcto e incorrecto.

La historia del mural que se encuentra en el mural de nave casi derribada es Valentín, un hombre que no se confesó rectamente y recibió el precioso cuerpo de Nuestro Señor en pecado. Esa tarde fue al entrar en su casa una serpiente de cola grande y de la cual salía una flama de fuego y que de su frente estaban extendidos sus diez cuernos. Su boca, hedía a azufre, olía muy mal. La serpiente lo tomó, de él se asió, rodeó su cuello, ciñó su cuello. Y luego dio con él por las paredes, dio con él por los suelos, el noble en seguida gritó espantosamente, entonces lo escucharon sus vecinos, la gente que vivía cerca de su casa, todos corrieron hacia la casa de Valentín; algunos se asustaban, morían de miedo a causa de la serpiente; rápidamente se orinaron de miedo y huyeron. Luego corrieron a llamar a un sacerdote, el sacerdote enseguida se atavió, se cubrió, vistió las vestimentas sagradas, tomó una Cruz y agua bendita, y luego se dirigió allá a la casa del noble. Al verlo el sacerdote comenzó a rezar, pero el demonio lo interrumpió diciendo que Dios lo había enviado a castigarlo, por no haber confesado bien, sino con pecado, jurar en vano y no apreciar la doctrina y el sermón, palabra del Señor, así el demonio prosiguió diciendo que ese no era castigo comparado con lo que había en el lugar de los muertos. Así Valentín,

²⁶ Alcántara, Rojas, Berenice (1998), *Fragmentos de una evangelización negada Un «ejemplo» en náhuatl de fray Ioan Baptista y una pintura mural del convento de Atlihuetzia*, Facultad de filosofía y letras, México: UNAM, p. 74

hombre noble confesó su pecado, a lo que sólo obtuvo como respuesta la muerte propiciada por la serpiente de tanto que apretó su cuello, se llevó su ánima y su cuerpo se volvió negro, los vecinos lo llevaron a enterrar y después de varios días fueron a ver qué había pasado con el cuerpo de Valentín, pero no encontraron nada, pues el demonio no sólo se llevó su ánima, sino también su cuerpo para castigarlo por siempre.²⁷

En la Figura 7, se puede observar esta imagen ya con una estética española y con esa visión cristiana que se apoderaba cada vez más del imaginario de los indígenas. La imagen, como ya se mencionó anteriormente, está deteriorada y sólo se alcanza a observar con claridad un hombre que es atacado por una serpiente, misma que envuelve su cuerpo. Este personaje se encuentra de pie y está sobre una hoguera, debajo de esta hoguera se encuentra una cartela manierista con la inscripción en náhuatl: “de diez renglones” y a los costados aparecen seis escenas de la vida del condenado con breves inscripciones en náhuatl y arriba de cada una de ellas: “escuelas conventuales”. Los diez renglones en lengua mexicana así «ualcoh ualmachistia, inic quiguicac tlacatecolotl inin tlatatl, itoca Valentin de la Roca» etc. y concluye diciendo «itehpouqui in navarra» esto en nuestro idioma castellano, quiere decir «Aquí se publica y se hace notorio que el diablo se llevó a esta persona que se llama Valentín de la Roca»²⁸

Así, la imagen del diablo pasó de ser algo inmutable, de ser sólo un producto social heredado, el signo, la idea sigue fija, pero a la vez se cambia. La imagen del diablo se representó de muchas maneras para mostrar el futuro que les esperaba a los indígenas, la cambiaron de ser sus dioses a ser algo malo que los llevaría a la muerte y condenación eterna.

²⁷ *Ibid.*, p.79-81.

²⁸ Archivo General de la Nación, *Inquisición*, vol. 612, exp. 13, ff. 566-570. 2. Traducción de Alcántara, Rojas, Berenice



FIGURA 7. Exconvento Franciscano, dedicado a la Concepción Purísima, Tlaxcala. Se observa un hombre de nombre Valentín de la Roca, quien, por pecar en contra de Dios, es castigado por un demonio en forma de serpiente. Éste lo asfixia y alrededor de él se encuentran demonio y sapos que representan los pecados cometidos por este.

Es decir, la idea del demonio sigue intacta, pero se reinterpreta de diferente manera. Los cuernos, la cola siguen intactos, pero ahora se pueden poner a una persona real, se personifica. Se convierte en un fenómeno cultural cargado de simbolismo.

También dado su contexto el significado va variando, no todas las reinterpretaciones del demonio se convierten en malas, unas simplemente quieren dar a conocer lo que unos ven como malo, otros lo ven como cotidiano. Esta imagen ayuda a legitimizar las posiciones sociales de creencias, obligaciones y derechos, poniendo a Dios como autor, creador de todo y como la fuente de vida. Con ello se ve que la religión simboliza, representa y da significado a una sociedad.²⁹

La transculturación del demonio se volvió algo cotidiano, cuenta parte de la historia, de la cultura, sociedad, de la religión, estética mexicana; ayudó a crear el arte mexicano. Arte mestizo, no sólo en la religión (humano-divino), sino también en la técnica europea y mesoamericana.

Gracias a la historia fragmentada y no resuelta, podemos ver cómo se ha ido evolucionando en el arte y en cómo se re-significa el demonio no solo en el arte, sino en la sociedad, el pensamiento. Con el tiempo, el arte se utiliza para hacer una crítica social, política, artística, expresar pensamientos y sentimientos. Se comenzó a ver la pobreza que existe en la sociedad, sin miedo y tratando de hacer una conciencia social de dichos hechos. Además de ello, se plasmaron guerras y los daños que dejaba, que generaba el dolor y la muerte que surgía por ella. El arte se encontró en las acciones humanas y el demonio, se convirtió en una imagen cotidiana. El verlo en los cuadros de la época colonial ya no generaba miedo, la sociedad ya no corría a pedir perdón. El demonio se empezó a interiorizar de una manera diferente, su significado cambió y su imagen se reinterpretó en objetos, personas y cosas intangibles.

²⁹ Durkheim, E, (2012), *Las formas elementales de la vida religiosa*. El sistema totémico en Australia (y otros escritos sobre religión y conocimientos), México, Universidad Autónoma Metropolitana, p.23

1.4 Convento de San Antonio Tolentino en Actopan, Hidalgo

Actopan en náhuatl se compone de dos palabras atocuil “*tierra húmeda, gruesa y fértil*” y pan “*en o sobre*”, dando como resultado su significado “*En tierra húmeda, gruesa y fértil*”.³⁰ Está ubicado al centro-sur del Estado de Hidalgo, la región es árida y fría. Fue visitado por los españoles a principios de 1520 y vieron que era poblado, siendo los otomíes, fundadores de Actopan y Sahagún los define como un pueblo de condición torpe, toscos e inhábiles de poca capacidad intelectual,³¹ el poblado sufrió varias dominaciones y en 1427 los mexicas los conquistaron durante el reinado de Izcóatl, convirtiéndolos en un pueblo tributario de la Triple Alianza, siendo obligados a pagar y proporcionar mantillas, plumajes, ropas, armas, maíz y frijol.³²

Con la Conquista española, entre los años 1521 y 1524 se formaron grupos de súbditos indígenas para que rindieran tributo a cambio de protección y evangelización, como pequeños feudos y con la llegada de los frailes agustinos en 1533 que tenían la convicción de que los indígenas eran dominados por el demonio, se decidió destruir sus templos y costumbres, en su lugar se construyeron iglesias formando un gran celo para cumplir el mandato de Dios y de la corona española, que era evangelizar y transformar a los indígenas en hombres.

Poco a poco se formaron capillas, para la difusión del evangelio y del conocimiento verdadero a través de la reproducción de imágenes religiosas en murales, donde se mostraba fielmente que el bien vence al mal, además de mostrar castigos a la conducta inmoral. El Templo de San Antonio Tolentino se

³⁰ Fernández, Justino (compilador), (1984), *Catálogo de construcciones religiosas del Estado de Hidalgo*, México: 2da edición Gobierno del Estado de Hidalgo, V.1, p.35.

³¹ Sahagún, Fray Bernadino, (1975), *Historia General de las cosas de la Nueva España*, México: Porrúa, Libro X, p.603.

³² Kingsborough, Lord, (1964), *Antigüedades de México*, México: SHCP, v.1, p.66.

fundó por los españoles el 16 de julio de 1546, comenzó a construir probablemente en 1550 bajo el cargo de Fray Andrés de Mata y siendo Fray Alonso de la Vega Cruz provisional, se fundó en los límites de los pueblos de Actopan e Itzcuintlapilco.³³

Los murales son obra de arte y expresan el acontecer diario, obedeciendo al contexto social. Los murales ubicados en el templo de San Antonio Tolentino, son denominados como pintura mural novohispana y en ellos se aprecian escenas de encomendados españoles en actitud de golpear y amancillar a indígenas.

Además hay murales donde se observa al demonio y elementos católicos, siendo característicos también elementos de dioses mesoamericanos como lo son Tláloc (anteojeras y colmillos). Los murales no se visualizan bien debido al deterioro y a que algunos murales tenían capas de estuco

En la capilla abierta del templo, que sirvió para dar misas a los indígenas, tiene un retablo donde aparecen un mural con 10 temas, va de arriba hacia abajo: El Juicio Final, Ángeles y Demonios, El Pecado Original, Creación de Eva, Expulsión del Paraíso, Castigo de Adán y Eva, El Arca de Noé, Ruptura del 6to sello, Los jinetes del Apocalipsis y El Purgatorio.

También se encuentran elementos escatológicos del cristianismo, símbolos del demonio, como personajes cubiertos de púas, reptiles y dragones. Pecados y castigo de los mismos, tales como la embriaguez, idolatría, robo, lujuria e ira. Estos se pueden observar en los murales que están en las paredes de la capilla abierta.

En la Figura 8 a pesar del deterioro que muestra el mural, ya que se encuentra al aire libre y está expuesto a cambios de temperatura, al sol, viento y lluvia; se puede apreciar del lado izquierdo un personaje de color rojo parecido al ser humano, pero con alas de murciélago pegadas a la espalda, ojos blancos y cuernos, representando claramente la figura del demonio. Se puede apreciar de

³³ Grijalva, Juan de, (1985) *Crónica de la orden de nuestro padre San Agustín en las provincias de la Nueva España*, México: Porrúa, p.300.

igual manera que lanza a los indígenas al infierno para castigarlos por sus pecados, algunos de estos indígenas que son arrojados al infierno ya se encuentran descuartizados, se ven demonios que traen en sus manos piernas y brazos para arrojarlos.

Del lado derecho un ser de color verde-azul cubierto de púas y con el hocico abierto, donde muestra los colmillos afilados y grandes, en la parte que vendría a ser su interior se logra percibir con dificultad lo que sería el infierno pues hay llamas e indígenas con la boca abierta y con gesto de dolor.

Los colores predominantes son el rojo, verde, grises y se aprecia el amarillo y azul. Dichos colores son representativos de la pintura mural mesoamericana, además de que a lo largo de todo el mural de la Capilla se ven demonios castigando, golpeando y descuartizando a los indígenas.

Se muestran escenas bíblicas de igual manera rodeadas de estos seres para marcar que todo pecado merece un castigo y conlleva al infierno, además de mostrar la majestuosidad de Dios poniéndolo en el centro y de tamaño enorme, mostrando de cierta manera su poder y amor para ellos, ofreciendo perdón y salvar su alma. Se intenta mostrar el fin de los tiempos y como una vida de rectitud tiene un pago, que es el paraíso y de lo contrario el dolor y sufrimiento eterno al lado de estos seres horribles.

La orden agustina, supo aprovechar la capacidad artística de los indígenas para plasmar las ideas religiosas y así lograr la conquista religiosa, que ayudaría de igual manera a la conquista social y cultural.



FIGURA 8. Capilla abierta del Templo San Antonio Tolentino. Actopan, Hidalgo. Julio de 2017. Los diablos y demonios arrojan a los indígenas al infierno por sus pecados. Las fauces abiertas significan las puertas al infierno, además de que se muestran de una manera grotesca al tener colmillos grandes y filosos, púas y al fondo de la boca se observa como hay personas sufriendo. Los demonios son representados de color rojo, con cuernos y cola, además de tener alas de murciélago.

Foto: Rosalba Osorio.

1.5 Ex Convento de Ixmiquilpan, Hidalgo

El municipio de Ixmiquilpan ubicado en el Estado de Hidalgo, tiene nombre de origen náhuatl, Iztmiquilpan “*lugar de cultivos como navajas*” y como ya se mencionó anteriormente los agustinos llegaron a México en 1533 a lo que hoy es el estado de Morelos, fundaron conventos y templos. En 1545 iniciaron la evangelización el Valle del Mezquital. Ixmiquilpan, al igual que Actopan, fueron conquistados alrededor de 1550, donde comenzó la construcción del Ex Convento de San Miguel Arcángel siendo su primer encomendado Pedro Rodríguez de Escobar por mandato de Hernán Cortés, posteriormente Juan Gómez de Almazán y Juan Bello por último.³⁴

El Ex Convento está decorado con pintura mural que muestra a guerreros mesoamericanos peleando con monstruos, que son representaciones demoniacas que luchan se podría decir contra el bien. Representan también el pecado. Narran ideas, conceptos y es en estos murales donde se puede decir que se quiso plasmar un mensaje de tipo histórico, ya que se ve el traje de un guerrero mesoamericano y los colores de que utilizaban los artistas para pintar. Los colores vivos como el amarillo y rojo, los ocres son característicos de la pintura mural Mesoamérica y se ve el sincretismo de técnica, color y conceptos.³⁵

³⁴ Dorantes de Carranza, Baltasar, (1902), *Sumaria de relación de las cosas de la Nueva España con noticia individual de los descendientes legítimos de los conquistadores españoles*, Imprenta del Museo Nacional, México, p. 222.

³⁵ Vergara, Hernández, Arturo, (2010), *Las pinturas murales del templo de Ixmiquilpan ¿Evangelización, reivindicación indígena o propaganda de guerra?*, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, p. 14.

En estos murales se puede ver una necesidad de reconstruir el pasado por medio de la apropiación y la reinterpretación. Los agustinos asimilaron y adecuaron su creencia y concepción y es en este momento en el cual se ve una imagen del demonio maleable, ya no sólo se le personifica, sino que también se le da un carácter espiritual, puesto que en la pintura mural se ve como al lado de estos guerreros hay unos rostros grotescos con cuernos que hablan, ello se ve porque está plasmado el símbolo mesoamericano de la palabra. Lo que representa es que el demonio guía a estos guerreros para atacar. Se manifiesta de nuevo esta idea de los frailes de mostrar y explicar que los indígenas estaban bajo el dominio del demonio. Se plasma una manera diferente de justificar su evangelización.

En la Figura 9 se puede observar, como un guerrero habla y delante de lo que es el símbolo mesoamericano de la palabra está este rostro amarillo de lado derecho, con apariencia de cocodrilo, lengua larga y colmillos, el guerrero jaguar a su izquierda con expresión feroz y en su mano una cabeza que parece haber degollado, lleva en su mano derecha un brazo que también parece haber cortado y de tras de él un personaje con apariencia zoomorfa, es decir tiene cuerpo de animal, solo sus brazos y cabeza son de apariencia humana.

El fondo de color rojo y los tonos azul, verde y amarillo, así como algunos tonos de gris; son de influencia mesoamericana, solo la representación es distinta, así como su significado.

A pesar de la cercanía con Actopan y que la fecha en que se construyeron es similar, los murales son totalmente diferentes en cuanto a significados y representación. Arturo Vergara, explica estos murales de manera histórica, dando un contexto histórico y social que es indispensable para entender el mural.



FIGURA 9. Mural Ex convento de San Miguel Arcángel. Ixmiquilpan, Hidalgo. Julio, 2017. Se muestra a guerrero mesoamericano peleando y muestra su victoria cargando en mano derecha una cabeza y en la mano izquierda un brazo. Atrás de él un figura zoomorfa y delante de él la cabeza de un demonio. Se explica cómo los frailes veían las acciones de los indígenas guiadas por el demonio.

Foto: Gina Mosqueda

CAPÍTULO II

Sincretismo de la imagen del diablo: representaciones culturales y artísticas en la Ciudad de México.

El mestizaje cultural surgido en el siglo XVI desembocó en un sincretismo de habilidades, conocimientos y símbolos, de las técnicas indígenas con las temáticas principalmente de corte religioso y con cánones europeos. Los conventos sirvieron de escuela y en las capillas se instalaron talleres de diversas artes y oficios.

La producción popular se configura como la memoria del acontecer histórico y cotidiano y cada obra creada se convirtió en el reflejo de una sociedad.³⁶

La imagen del demonio al igual que muchas otras se implantó en el colectivo social, dicha imagen sirvió como herramienta de control y manipulación por parte de los frailes, que como menciona Turner, esta manipulación existe en todas las culturas, además de que ayuda en la transculturación, se podría decir que gracias a ello el demonio se popularizó en la sociedad de lo que más tarde sería la Nueva España, ya que cobró un verdadero sentido simbólico.³⁷

La invención del diablo y del infierno se convirtió en la base de un modelo radicalmente original, mediante un concepto que el papado y los grandes reinos crearon y utilizaron para monopolizar los beneficios para su provecho. Estos

³⁶ Franco. "El arte popular en la nueva España" en: *Artes del pueblo manos de dios, colección del museo de arte popular*, varios autores. Océano, México: 3ª edición, 2006. Pág. 214.

³⁷ Turner, Víctor, (1974), *La selva de los símbolos*, Madrid: Siglo XXI, P

movimientos surgen en las altas jerarquías sociales y religiosas para unir todas las partes, transformando al enemigo de Dios en el medio de conversión.³⁸

Según Pierce, la semiótica es la disciplina de la naturaleza esencial y de las variedades fundamentales de toda posible semiosis,³⁹ es decir, la imagen del demonio pasó de ser una imposición a ser parte de la vida cotidiana, ya que tuvo que pasar por todo un proceso complejo de asimilación y aceptación, que influyó en la observación, expresión, interpretación y reinterpretación de la imagen. La sociedad comenzó a apropiarse de la idea y de la imagen del demonio, creando nuevas visiones e imágenes de él, convirtiéndolo en parte del día a día.

Gracias al sincretismo, la tecnología, la historia y la cultura la idea se materializa en algo más significativo, las cuales se convierten en expresiones populares. Ya que, como menciona Muchembled la imagen del demonio mutó, pues de ser un arcángel caído se convirtió en una especie de dios que vuela para aterrar al auditorio e introducirlo al bien.⁴⁰

Las diferentes manifestaciones del demonio que comenzaron a surgir fueron los Judas, el demonio o diablo en las Pastorelas, las imágenes gráficas y diferentes grupos sociales donde el demonio se volvió el actor principal.

Además del sincretismo, también se observa la interculturalidad que se forma no sólo con la llegada de los españoles, sino también con la presencia de otras culturas de Occidente. Al respecto de la interculturalidad, esta es la presencia e interacción equitativa de diversas culturas (de los grupos y sociedades, modos de creación artística, producción, difusión, distribución y disfrute de las expresiones culturales). Y la posibilidad de generar expresiones

³⁸ Muchembled, Robert, (2002), *Historia del diablo. Siglo XII- XX*, México: Fondo de cultura económica. P. 22.

³⁹ Pierce, Charles S. (1933-1948). *Collected Papers* (C.P.), Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press. p.15-

⁴⁰ Muchembled, Robert, (2002), *op.cit.*. 23.

culturales compartidas, adquiridas por medio del diálogo y de un acto de respeto.

41

El sincretismo que se creó se vio reflejado no solo en la religión, sino también en el idioma, costumbres, tradiciones; se creó un sincretismo en el arte, las técnicas se mezclaron, al igual que los materiales, el contenido, las representaciones y los estilos.

Todo ello a partir del folklor por parte de prácticas y tradiciones populares cristianas, que siguen vigentes hasta nuestros días, ya que las ideas evolucionan junto con la sociedad e intervienen en el arte y la literatura, creando nuevos modelos de relaciones entre hombres para reforzar bases sociales.⁴²

⁴¹ Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales. París. 20-10-2005.

⁴² Muchembled, Robert, (2002), *op.cit.*p. 33.

II.1. La Pastorela

La pastorela surge como parte de las estrategias que usaron los frailes en la época de la Conquista para la evangelización, creando el Teatro Evangelizador.

En esta representación, se ve la idea de que el demonio es burlado y ridiculizado, de cómo pareciera que el maligno va ganando, pero al final con el nacimiento de Jesús se ve frustrado, pues su objetivo se ve truncado.

Esta imagen del demonio se consolida como parte cultural, social y simbólica en el siglo XVII. La pastorela, lejos de seguir teniendo el objetivo de evangelizar y crear consciencia del pecado y el infierno, le da popularidad, difusión y un desarrollo mayor a la idea del mismo.⁴³

Con el tiempo, la imagen del demonio se ha ido modificando, ya que, de ser un personaje terrorífico, creador de miedo y de la obligación de ir contra los mandamientos desobedeciendo a Dios, en la actualidad es el personaje principal, pues ahora no hay Pastorela sin demonio o diablo y la trama gira en torno a él. Pasó de ser el ridículo a ser el más querido, al que se le tiene compasión, cariño y ya no se le teme y, al contrario, se le tiene respeto.

El demonio se reinterpretó en el teatro evangelizador, su imagen sigue siendo la misma, pero su significado es diferente, ya que como se mencionó es el personaje más querido y al que todos quieren ver. Los pastores, ángeles, animales y el niño Jesús dejaron de ser importantes, siendo ahora el personaje principal el demonio.

Éste por ser el personaje principal es el más aclamado por los actores y actrices, ya que de ser un ser masculino con el tiempo también se le dio una manifestación de lo femenino, rompiendo con lo tradicional y re interpretando su imagen con lo femenino, mismo que también es coqueto, sexual y erótico; dando

⁴³ Romero, Salinas, Joel (2005), *La pastorela y el diablo en México, Estudio preliminar, Origen y Evolución*, México: Porrúa. P.2.

esa visión aún más demoniaca por así decirlo, pero que al final no deja de ser cómica, amigable y también criticando a la iglesia y a la sociedad.

Este demonio ya no solo “intenta” hacer daño, sino que también crea una conciencia en la sociedad, trata de dejar una semilla de crítica en el espectador de razonar y pensar si todo lo que nos han dicho en torno al demonio es realmente cierto, si el infierno lo encontraremos al morir o si está aquí en la tierra.

La representación de este demonio o diablo, se vuelve un performance y ya no hace falta que los actores se pongan un traje rojo, pues basta ponerse unos cuernos para que el espectador entienda y dé por hecho que se trata del demonio, además de que ya no se representa como el más feo, sino como el más guapo. Se le cambió por algo agradable a la vista, un personaje que tiene presencia generando respeto y solemnidad.

En la Figura 10, hay un grupo de tres diablos de la pastorela “Bailando por el niño Dios” representada el día 10 de diciembre del 2016; en el Jardín Madero en la zona de Cuauhtepac Barrio Bajo en la Delegación Gustavo A. Madero; interpretados por los actores Juan José Valdez, Jessica Cervantes y Abraham Trujillo. Esta pastorela surge a partir de un proyecto que se presenta ante la Secretaria de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (SEDEREC) por vecinos de la comunidad de Cuauhtepac y quienes quieren preservarla como parte de las tradiciones de la comunidad.

En lo que respecta a la pastorela como tal, se puede apreciar en la imagen que cada uno de los actores dio una representación especial a su demonio o diablo, pero con algo en común: la maldad. Por un lado, el actor Juan José se caracterizó con su vestuario negro y con maquillaje rojo, así como un par de cuernos y su cola. Interpretó al diablo llamado Sulfurito, quien era un diablo alcohólico, mostrando que era “naco” característica que el mismo catalogó por tener un lenguaje y tono de hablar. Este también era cómico, acercaba al público y lo invitaba a participar, rompiendo con ella la cuarta pared del teatro. Este diablo de carácter débil, dócil, un poco grotesco y travieso se parecía más a un niño que a una persona adulta, además de ser muy parecido a las personas del barrio.

La actriz Jessica interpretó al personaje Lucyfercina, se caracterizó sólo por llevar un vestido negro, cuernos y cola. Mostró la sexualidad y sensualidad, así como el carácter fuerte, el liderazgo. Su personaje fue una mujer fresa, catalogado de igual manera por ella. Mostró que la idea de que el demonio sólo está en el hombre y eso no es verdad, porque una mujer también lo lleva con la misma fuerza o más que un hombre. Además de que esto causó más impacto en el público pues no se esperaban que un demonio en versión femenina llevara mayor peso. El actor Abraham interpretó al diablo Satanaco, un diablo igual de barrio, “naco” como él mismo lo menciona y bailarín, de carácter dócil, pero con ideal de querer ser líder, así como de ser un diablo cómico. Su vestuario era camisa y pantalón rojo, al igual que los demás diablos, estaba caracterizado por llevar cuernos y cola. Tenía además los brazos cubiertos de tatuajes, simbolizando la rebeldía y la crítica que se tiene en torno a este tema en la actualidad. En la foto se puede ver cómo estos diablos pareciera que están en desorden y que no saben para dónde ir, pero que con el transcurso de la actuación en la pastorela todo se equilibra al llegar al momento de la competencia de baile contra los ángeles, mismos que bailan a la perfección y que los diablos imitan al principio, pero que al final con la caída de Lucyfercina se pierde, ocasionando que pierdan la competencia y que se tengan que retirar al infierno.



FIGURA 10. Muestra de una pastorela contemporánea Bailando por niño Dios, realizada en la zona de Cuauhtepac Barrio Bajo, delegación Gustavo A. Madero el 10 de diciembre de 2016. Donde los demonios Sulfurito, Luciferina y Satánico (de izquierda a derecha) tienen características diferentes, tanto en el vestuario, como en la representación misma, pero mantienen los elementos clásicos, es decir el color rojo, cola, cuernos y lo cómico en sus personajes.

Foto: Gina Mosqueda.

II.2. Judas.

La quema de Judas se representa para el cierre de Semana Santa. Es un ritual en el que el concepto se vuelve tangible y en el cual se utiliza el lenguaje simbólico.

La idea de los Judas viene de la Biblia, donde se narra cómo Judas, uno de los doce discípulos de Jesús, lo traiciona al entregarlo ante los romanos, diciéndoles que a la persona que besara, tenían que aprehender.⁴⁴ Judas al hacer esto y ver cómo condenaban a Jesús, devolvió las 30 piezas de plata que le habían pagado los sacerdotes y ancianos, también aceptó su pecado y reconoció que Jesús era inocente. Entonces, arroja las monedas, sale del templo y luego se ahorca.⁴⁵

Por este hecho, los Judas son colgados del cuello y quemados, como una venganza simbólica. Además de tener su antecedente bíblico de venganza, utilizando el fuego como elemento purificador, también se toma como un préstamo cultural de España, creando así la transculturación.

La quema de los Judas es resultado de un proceso de historia, teología, idiosincrasia y arte popular. Todo se fusiona y forma un objeto ritual; es un proceso de liberación envuelto en un manto de tradición popular y artística.

El origen de la quema de Judas en México tiene una influencia española, donde se realizaban rituales parecidos utilizando el fuego y una imagen que simboliza el mal. Además de la cercanía con el sábado de Gloria y la quema de estas imágenes. Una de estas fiestas es la Quema de las Fallas en Valencia, España, trata de una festividad en la que se queman varios objetos como veneración a un santo patrón. Tiene su origen en la veneración de San José,

⁴⁴ San Mateo 26:25 y 48.

⁴⁵ San Mateo 27: 3-5.

donde los carpinteros cuando terminaban su trabajo al anochece, sacaban las astillas y les prendían fuego y posterior a ello, se reunían en una fiesta y con el sobrante de madera realizaban personajes.⁴⁶ Esta festividad es similar a la quema de los Judas ya que se toman imágenes satíricas de personajes locales y se queman de manera ritual como simbolismo de esos personajes que adquieren una función y representan al mal.

Otra versión cuenta que la quema de los judas no es más que una parodia de las ejecuciones del Santo Oficio durante la época de la Santa Inquisición.⁴⁷

Algunos de estos ejemplos serían la Celebración de los Fuegos de la Noche de San Juan y festividad de Purim (tradición judía) donde se quema una imagen de Aman en símbolo de victoria, ya que este quiso exterminar al pueblo judío. La introducción de pirotecnia durante la ocupación árabe en España durante 711 a 1492.

La tradición de la quema de los Judas puede ser herencia de estas festividades, ya que tienen elementos similares, es una muestra de transculturación al ser modificado y también al retomar elementos propios de América. Con lo anterior, se muestra que un objeto puede representarse con cierto término y puede ser interpretado en una imagen en diferentes etapas de la historia y tener un significado y reinterpretación diferente, esto en relación con lo que menciona Geertz, que detrás de una obra artística está la cosmovisión de una sociedad o individuo, tomando a la cosmovisión como su concepción de la naturaleza, de la persona y de la sociedad.⁴⁸ Esta cosmovisión se modifica con el paso del tiempo y ayuda a darle un carácter y sentido a cada una de las imágenes que se representa y en algunos casos como es en el tema de los Judas, le da un carácter ritual.

⁴⁶ Alford, Violet, (1937) Dos festivales urbanos folclóricos, *Folklore*, 48 no 4, P. 369.

⁴⁷ Acosta Nieto, Anasella, (2002), La quema de los Judas, ceremonia del arte popular en peligro de extinción, *La Jornada*.

⁴⁸ Clifford. Geertz, (1987). "Ethos, cosmovisión y el análisis de los símbolos sagrados", en: *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa. P. 60.

La quema de Judas busca exorcizar a los demonios y los pecados del alma, sacándolos de la sociedad y, al igual que con la pastorela, esta imagen del demonio se reinterpretó. Esta manifestación de la cultura popular ahora utiliza imágenes comunes, la imagen del demonio ya no trata de lo divino y lo profano, sino de una crítica hacia lo político, lo público, lo social y religioso. Es una crítica a lo que vemos como cotidiano y que no debería de ser, no debemos dejar que robos de políticos, aumentos de precios sean parte del día a día.

Estos Judas se vuelven objetos, políticos, religiosos, etc. personajes de lo cotidiano que no nos dan miedo, que generan un desacuerdo con un grupo.

Los Judas son fabricados a base de cartón, carrizo, pintura y cohetes; cada elemento tiene un por qué. Ya no solo basta con tener un demonio, sino caracterizar a un personaje, detallarlo tal cual es y darle los elementos e incluso sino los tiene (cuernos y cola) con el simple acto de quemarlo se entiende que es un Judas.

El sábado de gloria, al término de la Semana Santa, se realiza la quema de estos Judas y en la Ciudad de México la más grande y tradicional quema de Judas, se realiza en la Merced, misma que año con año cambia la imagen de sus Judas, utilizando figuras públicas para realizar esta tradición y pese a que no se tiene un apoyo de alguna institución para que se resguarde y se siga realizando, los artesanos buscan el de financiamiento con los vecinos.

El 26 de marzo de 2016 se realizó la quema de Judas en la Calle 30 de la colonia Merced Balbuena, Ciudad de México, las imágenes que se demonizaron fue la del actual presidente de la República Mexicana Enrique Peña Nieto y el candidato republicano a la presidencia de Estados Unidos de Norte América, Donald Trump.

La Figura 11, se muestra como esta cada uno de estos políticos, con su traje; y en lo que respecta al presidente Enrique Peña Nieto, porta su traje negro, camisa negra y corbata roja. Está caracterizado con cuernos y una lengua,

mismos que están en color rojo y de un tamaño más grande, no corresponden con la escala en la que está realizado el judas.



FIGURA 11. Diablos que se queman casi al terminar la Semana Santa en la Calle Oriente 30 en la colonia Merced Balbuena el 26 de marzo de 2016, dónde se resignifican y representan políticos, siendo el presidente Enrique Peña Nieto el más abucheado cuando se llegó la hora de quemarlo y que con desproporción que se dio a su imagen causaba risas en los asistentes que presenciaban la quema del mismo. Dichos personajes, que con sus acciones hacen que la comunidad y la sociedad los vea como malos y los asocian con ellos, fueron quemados y de manera simbólica se fue el mal que hacen y descontento social que causa con su presencia.

Por su parte en la Figura 12, el candidato republicano, trae traje azul, camisa blanca y corbata roja. El que el presidente electo, Trump esté representado como judas, es muestra de que los mexicanos están inconformes con los comentarios realizados por el entonces candidato, además de que muestran su interés y crítica a las elecciones norteamericanas.

Estos judas representan la crítica política tanto en lo nacional como internacional, es muestra del descontento del mal trabajo que desempeña el presidente, el no saber cómo gobernar una nación, la falta de conocimiento, ética y descaro. Así como el descontento a los comentarios de un político norteamericano hacia México y América Latina, comentarios misóginos, racistas e incoherentes.

En 2014 sobresalió la imagen del metro para Judas de ese año en la colonia Merced Balbuena, Ciudad de México, puesto que, con el aumento de \$3.00 al metro causó molestia y por ello se realizó un judas respecto al tema.



FIGURA 12. Quema de diablitos o Judas del actual presidente de Estados Unidos de Norteamérica, Donald Trump. En la calle Oriente 30 de la Colonia Merced Balbuena el 26 de marzo de 2016 también sobre salió la imagen del presidente mismo que genero polémica, descontento e indignación por los comentarios y críticas hacia el pueblo mexicano. Por ello no dudaron en realizar un Judas con su imagen, quemarlo y calmar ese enojo que causo. Con su traje perfecto, su copete rubio, corbata roja y la risa que lo caracteriza fue quemado entre lo cuetes y mandado al infierno.

En la Figura 13, observamos como está un vagón del metro, sobre lo que es un cuerpo humano con traje. Esta imagen muestra no sólo el descontento y crítica social, sino también la imaginación que tiene el ser humano y la capacidad de relacionar lo que no nos gusta o no nos parece con el demonio, tomando a este como todo lo que no nos gusta de nuestro alrededor y reinterpretarlo. Mezclamos conceptos e ideas, los quemamos para terminar con el mal, es una manera de combatir a estos personajes que nos hacen la vida imposible o que nos genera molestia y hacen que perdamos la cabeza, es nuestra forma de clamar justicia no sólo nacional, social, sino también de manera internacional, es hacer palpable nuestro imaginario, con ello damos inicio a nuestro sueño y ponemos fin momentáneo a nuestra inconformidad.

Con ello se ve que los Judas no sólo son hechos por una tradición, sino que con el tiempo se van adquiriendo figuras nuevas, se resignifica la imagen del demonio, se demonizan otras y se manifiesta la crítica social.



FIGURA 13. Diablito de un vagón del Transporte Colectivo Metro, que tiene como función la crítica social al mismo y al aumento del costo del boleto, este fue quemado en la Calle Oriente 30 en la Colonia Merced Balbuena dentro de la ya tradicional quema de Judas en el 2014. Esta crítica al aumento del precio del transporte público y su mal funcionamiento ocasiono que todos quisieran quemarlo ya que causa molestias y enojo a diario, no solo por lo lento, sino también a la economía. Poniéndolo con traje y corbata, pero quemando su imagen perfecta.

Foto. Roberto García.

La Figura 14 se muestra a un Judas del ex presidente Barack Obama en la quema de Judas en la Calle Oriente 30 de la Colonia La Merced Balbuena en la Ciudad de México, el 15 de abril de 2017. En este Judas se puede observar que trae una bandera de Estados Unidos de Norteamérica, mismo del que fue presidente en dos ocasiones, del 20 enero de 2009 hasta el 20 de enero de 2017. Este Judas trae además su sombrero con los colores de la bandera Norteamérica y su traje característico en color negro, así como en su mano izquierda una bandera de Cuba, en forma satírica del acuerdo que se había logrado en su periodo y que con la llegada del nuevo presidente Donald Trump se echó abajo. Sus extremidades son más grandes y se ve una desproporción en todo su cuerpo. Este ex presidente fue uno de los favoritos y que hasta después de su mandato sigue siendo una figura importante pues fue el primer presidente de color, afroamericano en llegar a la presidencia y que además luchó por los derechos no solo de los afroamericanos, sino también de los latinos.



FIGURA 14. Judas del ex presidente Barack Obama en la quema de Judas en la Calle Oriente 30 de la Colonia La Merced Balbuena en la Ciudad de México, el 15 de abril de 2017. Figura pública que rebaso todas las fronteras y que sin duda alguna seguirá siendo importante para todo el mundo.

En el fondo Judas de Arlequín, personaje de la caricatura Batman y que es una mujer que enloquece para ayudar y ser pareja del Joker o Wason.

FOTO: Rodolfo Navajo.

II.3. Gráfica

Dentro de la gráfica se pueden encontrar diferentes técnicas como la ilustración, grabado y exvotos, entre otros, pero en esta tesis solo se mencionarán las ilustraciones, ya que son de interés e importancia.

En lo que se refiere al grabado, se encuentra el artista José Guadalupe Posada. Nacido en Aguascalientes, México en 1852; que además de grabador también fue ilustrador de periódicos, volantes y propaganda. La gráfica de José Guadalupe Posada se fue formando poco a poco en su etapa dentro de los periódicos de Aguascalientes, Guanajuato y posteriormente en la Ciudad de México.

José Guadalupe Posada ilustró reseñas de periódicos donde se mostraba de manera cómica situaciones de la vida cotidiana y noticias de gran relevancia. Los grabados e ilustraciones que corresponden al tema que nos interesa, los diablos que realizó son a manera de burla, poniéndolas de manera caricaturesca y de vergüenza, poniendo al demonio como símbolo de perdición, tentación y crimen; poniendo a estos seres en formas antropozoomorfas, con cuernos y cola⁴⁹.

De las representaciones de los diablos que él realizó, se pueden ver no sólo este ser maligno, con cuernos, cola, pelo abundante; sino también parte del infierno al que arrastra a los seres humanos que van en contra de las reglas morales,

Dentro de la gráfica se plantean situaciones y escenas de una forma muy diferente a la que se encuentra en la pintura o en escena. La imagen del demonio aquí se vuelve dinámica, práctica y llamativa, ya no se utilizan colores oscuros y

⁴⁹ Pesiller, Carlos, (1992), *José Guadalupe Posada: Ilustrador de la vida mexicana*, México: Fondo Editorial de la Plástica Mexicana.

tan sombríos. Tampoco se pone la imagen de demonio en plano religioso, sino más bien se convierte un plano social y personal.

Las representaciones se vuelven familiares y amigables, dejan de ser grotescas. Con ello comienza un proceso de interculturalidad, es decir en estas imágenes se nota la comunicación social, se retoman elementos de otras culturas sin perder la idea principal, el proceso de producción, difusión y distribución de estas imágenes cambia totalmente, ya no sólo se muestran en museos, sino que también estos creadores utilizan las redes sociales para dar a conocer sus reinterpretaciones del demonio para crear un disfrute de las expresiones culturales.

La imagen y visualización del demonio dejó de ser una experiencia traumática a ser una experiencia de crítica, de disfrute y apreciación, e incluso de crítica social en lo personal. Esta crítica personal comienza al poner al demonio ya no sólo personificada, sino en situaciones y en un contexto actual, donde ya no se le ve como algo lejano.

Gombrich dice que el diablo es el motivo más frecuente dentro de la gráfica de los últimos 500 años⁵⁰, grafica que va desde grabados, pintura, ilustración, por sólo mencionar algunas.

Dentro de esta representaciones podemos encontrar las imágenes de grabados realizados con la finalidad de representar situaciones cotidianas, en la Figura 15 se muestra en primer plano una mujer esta acostada en el suelo, aparentemente muerta, con los brazos extendidos, las piernas en cuclillas y con los ojos cerrados, mientras que en el segundo plano una niña es tomada por los brazos por un demonio, la niña con los pies en alto, muestra que este demonio es de un tamaño mayor al de ella. Además de que esta niña tiene una expresión de terror en el rostro, posiblemente al ver a esta mujer tirada en el suelo y con apariencia de estar sin vida. El ser que la sujeta por los brazos, no solo se ve de

⁵⁰ Gombrich, Ernest, (2003), *Los usos de las imágenes, Estudios sobre la función social del arte y la comunicación visual*, México: FCE, p. 92.

un tamaño mayor, sino que tiene las características comunes que anteriormente he descrito, tiene grandes cuernos en la parte superior de la cabeza, cola larga y además el cuerpo cubierto de vello, hay algo muy interesante en la manera en que Posada grabo al demonio, puesto que mezcla partes de cuerpos de animal y de seres humanos, como las manos para representar al demonio, al ponerle también patas de macho cabrío, orejas y ojos grandes, con un hocico parecido de igual manera a la de una cabra. Esta representación del demonio muestra firmeza, miedo, al mismo tiempo caos, por la situación en la que se encuentra y aunque no se vea proporcionado este demonio, por la falta de cuello y la simetría en su cuerpo, sí refleja la indiferencia ante la situación por la falta de expresión en su rostro.



FIGURA 15. Pesiller, Carlos, (1992), José Guadalupe Posada: Ilustrador de la vida Mexicana, México: Fondo Editorial de la Plástica Mexicana, p.176. Grabado de José Guadalupe Posada donde se muestra como una mujer es herida y su hija arrebatada para que los demonios se la lleven al infierno a través de la boca de un ser antropomorfo.

En tercer plano podemos observar otro demonio de menor tamaño, que al igual tiene cola sólo que en este caso es de un tamaño pequeño, cuernos grandes, su cuerpo cubierto de vello y tiene también manos. Se puede observar un sólo ojo, que es de gran tamaño y de igual forma sin expresión alguna, su oreja por el contrario es pequeña, ello debido a que se encuentra de perfil, parece observar lo que ocurre a tras de él. Tiene un hocico parecido al de un burro, mostrando dientes grandes parecidos a los de un ser humano, pero la parte superior, lo que cubre sus dientes se asemeja más al pico de un ave y que contrario al otro demonio, éste tiene torso y piernas parecidos a los de un ser humano. Por ello esté demonio lo podemos ver más semejante a nosotros y al mismo tiempo provoca un poco más de temor, por esa semejanza, además de que se ve más movimiento en él. La acción que realiza es estar abriendo la boca de alguien, ejerciendo fuerza en sus manos y piernas para que no se cierre. De dicha boca parece emanar una especie de fuego o llamas, que bien pudiera ser el infierno, mismo que es a donde quieren llevar a la niña.

En la Figura 16 se puede observar en primer plano a una mujer con semblante de enojo, maldad y cierta locura, su mano derecha levantada y sosteniendo un puñal con la intención de atacar al hombre que está cayendo al suelo herido, sujetado de la mano izquierda de la mujer. El hombre a punto de caer al suelo herido muestra un semblante de asombro, miedo y tristeza, quizá por la acción cometida hacia él, muestra el movimiento de que cae al suelo con dolor y de cómo la sangre corre por su pecho al ser ya herido por la mujer, mientras que su sombrero también está a punto de tocar el suelo.

Los diablos, en segundo plano, parecen guiar los movimientos de la mujer para que cometa la acción de atacar al hombre, puesto que el movimiento en las manos y la posición de ellos son similares a las de ella. Además de que tienen las características de poseer cola, cuernos, vello en el cuerpo y son de apariencia antropomorfa.



FIGURA 16. Pesiller, Carlos, (1992), José Guadalupe Posada: Ilustrador de la vida Mexicana, México: Fondo Editorial de la Plástica Mexicana, p.175. Mujer provocada y alentada para atacar a un hombre, cuya acción pareciera imposible, pero que con la fuerza y consejos del demonio se convierte en realidad.

Del lado izquierdo, el demonio con rostro de perfil no posee orejas y en la cara pareciera tener una especie de escamas que al mostrar los dientes genera una especie de gesto de maldad, asimismo de que, en lugar de tener dedos en las manos y pies, tiene garras como de ave, igualmente tiene alas de ave.

El demonio del lado derecho con rostro de frente tiene orejas grandes, nariz chata y labios anchos, además de que tiene toda la cara cubierta de vello, tiene ojos inexpresivos y parece querer tocar a la mujer para que realice la acción de apuñalar de nuevo al hombre. Estos demonios parecen aconsejar a la mujer para cometer una acción fuera de la ley y que también va contra las leyes religiosas.

La imagen del diablo, como ya se mencionó, se utiliza para hacer denuncias sociales de situaciones o de personajes, dando su reinterpretación social, en el

caso de un grupo de ilustradores mexicanos creadores de la exposición “5 (cinco) Diablos” en Rojo Bermelo, ubicado en Av. Amatlan 105, en la Colonia Condesa del 12 de septiembre hasta el 22 de noviembre de 2013, para después ser presentada en Tijuana.

Se ofrecieron talleres de ilustración y diseño de art toys para niños, y se dio vida a un nuevo mural colectivo en la delegación Venustiano Carranza de la Ciudad de México. El grupo de artistas fue invitado a presentar su trabajo en el que su visión personal, estilo, técnica y significado de este personaje se vería reflejada en cada una de las obras. Los invitados fueron Raudiel Sañudo, Sr. Calavera, Pich, Dña Pacheco, Rafahu y Critosbel.

Los artistas pusieron al demonio o diablo en situaciones comunes, mostrando que el demonio ya es parte de cada persona, está dentro de nosotros y no fuera, como siempre se creyó. Entre pintura, dibujo, instalación, ilustración y más fue como el infierno se apoderó de las salas de Rojo Bermelo.⁵¹

En las ilustraciones que realizan estos artistas no sólo se pone al demonio en una situación cotidiana, en la ilustración se puede observar un diablo o demonio de color rojo dentro de una tina de baño, leyendo. Este diablo tiene una mascarilla, tiene a su lado un par de velas encendidas con el fin de dar un poco más de tranquilidad y paz al ambiente, además de tener sus pantuflas para usarlas en el momento en que se disponga a salir de la tina. Se ve también en la imagen un par de toallas y una botella a la mitad, con un líquido de color rojo.

Este diablo además de ser de color rojo tiene los cuernos característicos, alas y una complexión atlética, esto para demostrar que no todos los demonios o diablos tienen que tener un aspecto desagradable, sino que también pueden ser guapos, sexys e inteligentes, además de que pueden buscar la tranquilidad, un momento de relajamiento. Esta ilustración, Figura 17, tiene colores cálidos en

⁵¹ (2013). Rojo Bermelo presenta: 5 Diablos. 04 noviembre 2016, de the city loves you Sitio web: <http://thecitylovesyou.com/urban/rojo-bermelo-5-diablos>

tonos pastel y resalta en su totalidad el rojo, que es brillante, llamativo y no permite dejar de observar la imagen del demonio.



FIGURA 17. Representación en ilustración de un día cotidiano de un diablo o demonio. Presentada en la exposición 5 Diablos del 12 de septiembre al 22 de noviembre de 2013 en Rojo Bermelo, ubicado en Av. Amatlan 105, en la Colonia Condesa, esta ilustración muestra un demonio tranquilo, sin estrés, pasivo, que además cuida su físico, puesto que trae mascarilla y tiene un cuerpo atlético de color rojo, que se preocupa por leer, mantener la concentración y que no deja de ser un ángel caído puesto que tiene sus alas y los colores cálidos que utiliza el artista ayuda a que lo veamos de una estética impecable y de manera inofensiva.

Artista: Rafahu.

Los artistas relacionaron al demonio con situaciones cotidianas y al mismo tiempo con elementos de la cultura popular, como es el charro. Personaje por el cual es identificado el mexicano en el extranjero y que en celebraciones importantes de la vida mexicana está presente, no solo por la imagen, sino por la música característica, humor y disfrute que se da.

La Figura 18 es una ilustración que es muy característica no sólo por el diablo que porta el traje de charro, sino también los colores sobre salen, ya que son colores pasteles, vivos. Es muy característico de estos diablos, que tienen el color tradicional rojo, pero las acciones y escenificaciones cambian y rompen con la imagen que se tenía en la época Colonial, ya que antes la imagen estaba rodeada de obscuridad, los colores eran opacos, la imagen y figura del demonio era con una estética diferente, era fea. En la actualidad este demonio tiene un peinado casual, que cualquier hombre, joven y niño lleva, los colores son alegres y llamativos. Se pone en un contexto cotidiano que nos remonta a la Plaza de Garibaldi en el Centro Histórico.



FIGURA 18. Ilustración de diablo con atuendo de charro. Expuesta en Rojo Bermelo ubicado en Av. Amatlan 105, en la Colonia Condesa como parte de la exposición 5 Diablos del 10 de septiembre al 22 de noviembre de 2013. Esta ilustración con tonos cálidos nos hace ver un diablo pícaro, coqueto y con el cual nos identificamos por el traje de charro, mismo que es representativo de nuestra cultura mexicana, este diablo rojo resalta e incluso parece que te observa en todo momento, como si estuviera esperando el momento indicado para atacar de manera inofensiva.

Artista: Señor Calavera.

Otra de las ilustraciones, la Figura 19 que hace este grupo, es la de poner la cara de un diablo que saca la lengua y sobre ella una mujer sentada de espaldas, alrededor hay penes, vaginas, lenguas, corazones e incluso en el lado derecho inferior un diablo de pie con el pene erecto. De lado izquierdo superior hay un trío, mismos que están en forma de demonios. Esto también se toma como crítica, ya que anteriormente se decía que las relaciones sexuales y el deseo sexual eran obra del demonio, así como tener relaciones en ciertas posiciones, como la que aparece en la ilustración. En la actualidad esto entraría en la categoría de arte

erótico, que ya no se ve como un tabú, sino como una manifestación cultural. Los diablos usan ropa en colores brillantes, lo que quiere decir que dentro de cada uno hay un demonio y al pensar en el disfrute del sexo, este se manifiesta.



FIGURA 19. Diablo que muestra lo erótico, sensual del sexo, dando una representación de lo perverso que se puede llegar a ser. Ilustración del Artista Señor Calavera, expuesta en Rojo Bermelo, en la exposición 5 Diablos que se llevó a cabo del 12 de septiembre al 22 de noviembre en 2013. La imagen del diablo muestra también que este sigue guardando las características clásicas, ya que es de color rojo, tiene orejas grandes y al estar representado con la lengua larga da un toque de comicidad, pero de miedo al mismo tiempo. Los diablos que están a su alrededor con penes erectos están de igual manera en color rojo y con cuernos, las vaginas y penes se mantiene del mismo color para que sobre salgan y de alguna manera indicar que son acciones malas.

II.4. La danza de los diablos.

La danza de los diablos surge en la época de la Colonia, dicha danza comienza con el sincretismo de diferentes culturas además de tener varias influencias, en un inicio comenzó con los rituales en honor del dios negro Ruja, a quien los esclavos negros, traídos por los españoles pedían ser liberados de sus duras condiciones de trabajo, para reverenciar y mostrar respeto a su Dios benevolente y protector, además de utilizar la frase ¡Urra! como mantra y que en algunos carnavales se sigue utilizando y frase que nosotros adoptamos para celebrar y manifestar alegría. Con el tiempo esos rituales se fueron mezclando con la celebración del Día de Muertos, que es de origen mesoamericano y que tiene influencia católica. La danza de los diablos es originaria de Oaxaca, de los municipios de Costa Chica y Pinotepa Nacional⁵², esta danza no se realiza en toda la República, puesto que la celebración de día de muertos es la celebración principal y en lo que se refiere a la danza de los diablos se ha ido sustituyendo en algunas regiones por la celebración mesoamericana. Dicha danza de los diablos es casi en su totalidad coreográfica, algunos de los movimientos se desconocen, aunque, algunos de sus elementos característicos pueden ser originarios del golfo de Guinea, en África. No obstante resultan plenamente constitutivos de este mulatos, novohispanos, creación cultural negra que sirve de elemento identitario entre ellos, indígenas, criollos y españoles.⁵³ Hay que destacar que los negros estaban debajo de los indios en la diferencia social de la época Colonial y la relación que había entre negros e indígenas no era buena. Al respecto Lucas Alamán menciona: Los negros acabaron con los indios, de quienes son enemigos naturales⁵⁴, de ahí que

⁵² Jiménez Arturo. (2007). Cuando los diablos se van de fiesta. *La Jornada*, p.1.

⁵³ Motta Sánchez Arturo, (septiembre/diciembre 2006), *Dimensión Antropológica*, Año 13, Vol. 38, p.130

⁵⁴ Lucas Alamán, Historia de Méjico desde los primeros movimientos que prepararon su independencia en el año de 1808 hasta la época presente, 1942, t.I.

también esta danza genere una forma de identificación no solo con su pueblo y raíces, sino también con la generación de una cultura negra mexicana que estaría en contaste confrontación.

El baile de los Diablos se baila fuerte, con zapateado recio, enérgico, levanta polvo, y con larga duración, es para que los indios vean la fuerza y poderío del negro... un negro valía lo que tres o cuatro indios, su fuerza, trabajo y acostumbrados de tiempo a tras a ser esclavos les daban esa mal llamada fama de ser mejores en los trabajos pesados, mostrando en la danza de los diablos la rudeza y firmeza que hay en su cultura negra, que no solo tiene que ver en ellos como población sino también con sus creencias. Por eso es que tales danzas pueden ser tenidas como documentos y son manifestaciones culturales de las creencias, cosmovisión y tradiciones.⁵⁵

Los instrumentos que se utilizan en la danza de los diablos son una flauta, como se le llama en la Costa Chica a la harmónica; una charrasca, quijada de burro o de caballo cuyos dientes se raspan con una pata de venado, y un bote o tигра, que es una especie de tambor de origen africano a cuyo cuero se conecta una vara que, untada con cera de Campeche y tallada con la mano, produce un sonido como el de la respiración de un gran felino para tocar los sones mientras está realizando el recorrido, son: Tendido, Zamora, Cruzado, El periquito, Los enanos, Segundo tendido, Jarabe, La Minga, El Casamiento y algunas chilenas.

Los personajes principales de la danza de los diablos, son el Diablo Mayor o el Viejo, su mujer la Minga o la Vieja que tiene características de una mujer hermosa, joven e incluso en algunos lugares se representa como una mujer española, es decir, rubia, de tés blanca y de un cuerpo perfecto, la mujer del diablo lleva también una muñeca que es su hija menor y que cuando baila con el Diablo Mayor encarga con alguno de los diablos; hay alrededor de 24 diablitos, que son los hijos de ellos repartidos en dos columnas.

⁵⁵ Motta Sánchez Arturo, (septiembre/diciembre 2006), Dimensión Antropológica, Año 13, Vol. 38, p.132

El vestuario que utilizan los bailarines es un traje de color negro, utilizan cuernos, bigotes y barbas de largos pelos, traen un paliacate en el cuello, cabeza y otro en la mano, utilizan la máscara de cartón o de madera, llevando zapatos de color negro.

Esta danza comienza el 31 de octubre, para apoderarse de las calles de muchos poblados de la Costa Chica. Hay momentos socioculturales en la región, hay muchachas que habían decidido, por primera vez en la historia, disfrazarse de diablos, algo tradicionalmente destinado sólo a los varones. Se trata de un avance en la conciencia de las mujeres y, a la vez, de una consecuencia de la migración - sobre todo masculina- "al norte" (en México y Estados Unidos, lo que provoca la escasez de hombres), ⁵⁶

En la Ciudad de México, esta tradición de la danza de los diablos se está retomando para hacer conciencia de las tradiciones mexicanas donde se puede observar el sincretismo, intercambio cultural que hubo y que se sigue dando con las comunidades africanas y ahora nombradas afro mexicanas.

En la zona de Cuauhtepac el 1 de noviembre de 2016, se realizó el Desfile de Día de Muertos alrededor de las 18:00 horas partiendo del Jardín Madero, ubicado en Guadalupe Victoria I, perteneciente a la Delegación Gustavo A. Madero, Ciudad de México; para recorrer las calles de Darío Fernández y Francisco Villa, principales calles de Cuauhtepac para llegar al Jardín Hidalgo ubicado en Plaza Hidalgo s/n, Cuauhtepac Barrio Alto, perteneciente a la misma delegación. En dicho desfile participo el grupo de danza COMUNIDANZA, quienes realizaron la danza de los diablos a lo largo de todo el recorrido y teniendo al final una pequeña presentación.

En la Figura 20 se muestra como es el vestuario de la Danza de los diablos, que como ya mencionó, los bailarines traen paliacates en la cabeza, el cuello y uno en la mano. Los paliacates de la cabeza y el cuello sirven para absorber el sudor que va generando el cuerpo, puesto que con la caminata del recorrido y los

⁵⁶Jiménez Arturo. (2007). Cuando los diablos se van de fiesta. *La Jornada*, p. 5.

bailes el sudor provocaría incomodidad e incluso y una visibilidad muy mala por las máscaras que traen, además de que podrían generar algún daño en ellas pues son hechas de cartón y papel. Dichas mascararas están pintadas de color negro y tienen orejas largas de las cuales sale cabello de igual manera largo. Tienen además una boca grande de color rojo intenso y de ella sale una lengua larga, tienen además cuernos de venado en color plateado, que hace que sobre salgan.

El vestuario es, como se mencionó anteriormente, de color obscuro, llevan camisa blanca, pantalón de vestir y saco, su ropa se ve desgastada e incluso la llevan rota para dar una idea mayor de desarreglo al igual que la barba que traen. Además de traer paliacates en las manos para que los movimientos se vean más grandes y con ellos golpearse sin lastimare. Los zapatos son negros y especiales para el zapateado. Hay que mencionar que los representantes de la Danza de los Diablos, en esta ocasión son mujeres del grupo de danza, pero eso no se nota, puesto que el vestuario cubre todo el cuerpo y no hay manera de saber el género, puesto que la máscara sobre el rostro. Al final de la presentación regalaron alegrías, con la información del grupo de danza y explicaron el significado de la danza, así como su origen.



FIGURA 20. Bailarines de COMUNIDANZA, representado la Danza de los Diablos en el desfile de Día de Muertos en Cuautepec, organizado por el grupo cultural Yo Amo Cuautepec (Yo <3 Cuautepec) perteneciente a la Delegación Gustavo A. Madero el día 1 de noviembre de 2016. Se puede observar cual es el vestuario, son cuernos de venado, con orejas grandes, ropa desgastada o rota, paliacates para hacer ver los movimientos más grandes, tienen pelo largo que sale de sus orejas, barba larga y desalineada de la danza originaria de Oaxaca y que la compañía de danza quiere dar a conocer como parte de las tradiciones. Además de que muestran el sincretismo y el contacto de diferentes culturas. Los movimientos realizados son agresivos, bruscos e incluso realizan gritos para asustar a la población, puesto que son los diablos que vienen del infierno para atormentar a la gente en ese día.

Foto: Abraham Frías Trujillo. Yo Amo Cuautepec.

La Figura 21 muestra como es la representación de la Danza de los Diablos, en el Desfile del Día de Muertos 1 de noviembre de 2016 en el Jardín Hidalgo en Cuauhtepac Barrio Alto. Alrededor de 7 bailarines del grupo, COMUNIDANZA dieron vida en el Teatro al aire libre, a la danza típica de Oaxaca, siendo el personaje principal el Diablo Mayor, quien llevaba un látigo, con el cual golpea a su mujer y a los diablos, además asustar a los espectadores por intentar golpearlos. Los bailarines interpretaron alrededor de 3 piezas donde generaron temor y asombro por la caracterización y representación de los diablos, además de que la representación también tuvo cargado de humor y crítica hacia el machismo que existe en nuestro país. Con movimientos bruscos, fuertes y caídas inesperadas mostraron el caos que pueden provocar además de manifestar la importancia de retomar nuestras tradiciones para celebrar el Día de muertos y dejar de lado el Halloween, dando importancia, sentido a lo terrorífico y cómico. La representación comenzó con los diablos formados en dos filas y con los movimientos iban de un lado a otro, al parecer sin sentido, formaban círculos, golpeaban el suelo e incluso entre ellos, además de acercarse al público y asustarlos.



FIGURA 21. Representación de la Danza de los Diablos en el Desfile del Día de Muertos 1 de noviembre de 2016 en el Jardín Hidalgo. Alrededor de 7 bailarines del grupo de danza COMUNIDANZA dieron vida en el Teatro al aire libre, a la danza típica de Oaxaca, siendo el personaje principal el Diablo Mayor, quien llevaba un látigo, con el cual golpea a su mujer y a los diablos, además asustar a los espectadores por intentar golpearlos. Los bailarines interpretaron alrededor de 3 piezas donde generaron temor y asombro por la caracterización y representación de los diablos, además de que la representación también tuvo cargado de humor y crítica hacia el machismo que existe en nuestro país. Con movimientos bruscos, fuertes y caídas inesperadas mostraron el caos que pueden provocar además de manifestar la importancia de retomar nuestras tradiciones.

Foto: Abraham Frías Trujillo. (Yo Amo Cuatepec).

Hay que mencionar que la celebración de Día de Muertos es importante en nuestro país puesto que somos los únicos que celebramos la muerte y al mismo tiempo nos burlamos de ella, estas tradiciones siguen la misma línea de festejo y respeto, además de mantener la idea del demonio como un ser cómico, cercano a la gente, pero sin dejar de mantenerse con esa fuerza y miedo que lo caracteriza. También esta imagen del diablo en la danza originaria de Oaxaca cambió un poco, puesto que ella no está de color rojo y tampoco trae cola; lo cambia por un traje elegante, aunque viejo, desgastado y roto como si fuera un vagabundo, pero mantiene los cuernos y tiene facciones en el rostro grotescas, con la lengua que está todo el tiempo fuera de la boca y que simula burla, juego y al mismo tiempo causa terror, por estar en contra de la estética que manejamos.

En la Figura 22 podemos observar a los personajes principales de la Danza de los diablos, El Diablo Mayor y la Minga, su esposa. Los bailarines de COMUNIDANZA representaron la danza en el desfile de Día de Muertos en Cuautepec el 1 de noviembre de 2016 en el Teatro al aire libre del Jardín Hidalgo en Barrio Alto. La esposa del Diablo Mayor, Minga está representada como una mujer hermosa y sensual, que a lo largo de todo el recorrido bailaba con los espectadores y participantes del desfile, sin miedo a subir su falda y mostrar sus piernas, pero teniendo miedo de su esposo y que este al darse cuenta de las acciones de su mujer la golpeaba con el látigo que traía en su mano. Además de que los bailarines respetaron el vestuario y Minga traía cargando a su bebé, hija de legítima de los dos que es igual Minga, tiene figura humana y no como los diablitos que son parecidos al Diablo Mayor y cuya actividad principal es molestar y causar temor en los asistentes del desfile. Esta representación es la primera que se hace en la zona de Cuautepec, puesto que como ya se mencionó es del estado de Oaxaca y era desconocido, no sólo la historia y el baile en sí es interesante, sino lo que representa: el respeto al Dios africano y que con el tiempo se volvió una especie de carnaval tradicional popular, pues Minga tiene el papel de lo sensual y cómico, muestra al mismo tiempo a la mujer sumisa que no importa la situación de pareja, en todo momento le debe obediencia a su marido.



FIGURA 22. Diablo Mayor y Minga. Bailarines de COMUNIDANZA representando la Danza de los diablos en el desfile de Día de Muertos en Cuautepec el 1 de noviembre de 2016. En esta imagen se puede ver como representaron a la esposa del Diablo Mayor como una mujer hermosa y sensual, que a lo largo de todo el recorrido bailaba con los espectadores y participantes del desfile, sin miedo a subir su falda y mostrar sus piernas, pero teniendo miedo de su esposa y que este al darse cuenta de las acciones de su mujer la golpeaba con el látigo que traía en su mano. Además de que los bailarines respetaron el vestuario y Minga traía cargando a su bebé, hija de legítima de los dos.

Foto: Abraham Frías Trujillo. (Yo Amo Cuautepec)

En el momento en que ella deja a su bebé para bailar y mostrar su sensualidad se preocupa porque esté bien cuidado y si no lo está, golpea al diablito que era el encargado de cuidarlo. No hay duda de que esta danza permite ver como el sincretismo, el intercambio cultural y la transculturación se apoderó de las personas que llegaron a la Nueva España y cómo esta idea del demonio sigue en un cambio constante. Además de mostrar que la cultura afro mexicana tiene una tradición muy fuerte y que está ligada con la nuestra como mestizos, que ellos siguen presentes en nuestro país y que llegaron para compartir y enriquecer nuestra cultura, además de ayudar a formar lo que hoy conocemos como lo mexicano, lo que nos da identidad.

CAPÍTULO III

Formas simbólicas del demonio en la Ciudad de México.

Tradición oral y signos urbanos

Como ya se ha mencionado la imagen del demonio ha ido evolucionando a lo largo del tiempo, ya no solo está presente en el arte, sino que también se encuentra en la manera en la que hablamos y de expresión.

El mal y la imagen del demonio no solo se quedan, sino que se transporta a un día a día, a una cotidianidad, donde frases como ¡vete al diablo!, ¡hule a demonios!, ¡pobre diablo!; enriquecen el lenguaje y expresan de una manera diferente, de forma negativa y carismática la vida.

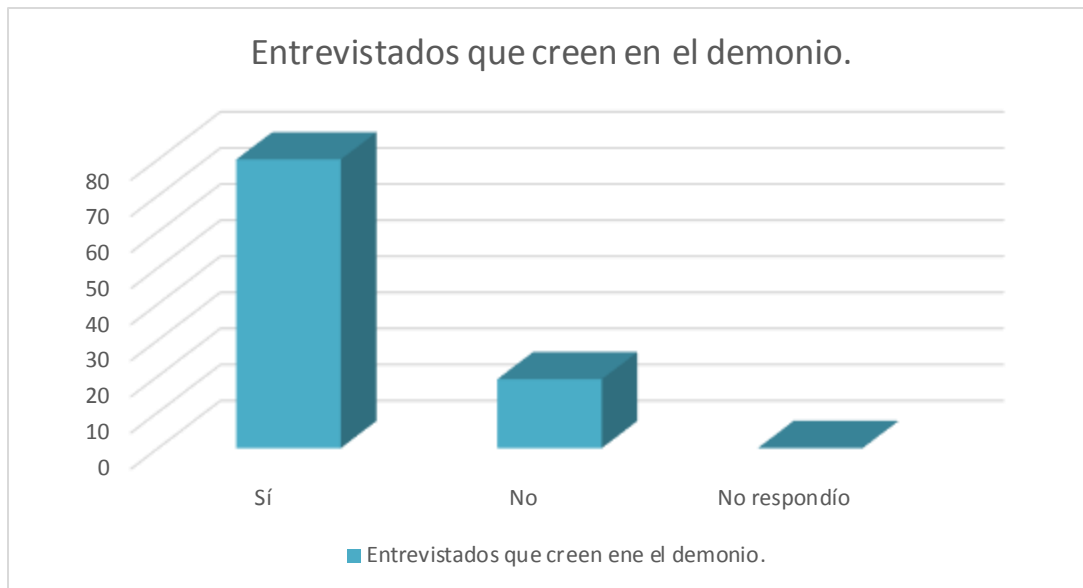
Dichos como “¡más sabe el diablo por viejo, que por diablo!”, “¡traer por cola al diablo!”, “¡ya lo besó el diablo!”; también nos habla de una manera de expresarse refiriéndose a las personas como diablos, personas cualesquiera, no malas, feas o grotescas, sino simplemente personas comunes y corrientes, sin cualidades extraordinarias.

Para explicar más ampliamente este capítulo se realizaron una serie de entrevistas en el primer cuadro del Centro Histórico de la Ciudad de México, en el presente año, dónde se recabaron los siguientes datos:



En la gráfica anterior se muestra que, del total de los entrevistados el 60 % pertenece a mujeres de las cuales el 50% son amas de casa, el 20% estudiantes; 10% empleadas y el 20% restante son profesionistas. Del mismo modo el 40% del total de los entrevistados corresponde a hombres y que de ellos el 50% se dedican al comercio, el 30% son profesionistas, 10% son estudiantes y el 10% que resta corresponde a niños; es decir hombres que no estudian ni trabajan.

Las edades de las personas entrevistadas 15 y 35 años, ocupaban un 50% del total, seguido de 51 años en adelante con un 32% y la edad de 36 a 50 años ocupa un 28%. Los entrevistados son radicados en la Ciudad de México de las diferentes delegaciones y el resto corresponde al estado de México y teniendo un porcentaje mínimo proveniente de otros estados, como Tlaxcala, Puebla y Monterrey.



En la gráfica se muestra que un 80% del total los entrevistados creen en el demonio, y el 50% del total de los entrevistados creen en el infierno y el otro 50% no creen que existe un infierno.

Lo anterior se ve de manera complejo ya que en la actualidad muchas personas ya no ven al demonio con relación a la religión sino, como algo personificado como se mostró en el capítulo anterior.

Un entrevistado de 26 años correspondiente al sexo masculino, menciona que no es religioso y nunca lo fue, especificando lo siguiente: “iba a misa porque me obligaba mi madre y mi abuela, decían que si no lo hacía me iría al infierno porque el diablo era malo, pero a mí nunca me interesó”. (Anónimo, comunicación personal, 10 marzo de 2017).

Lo quiso decir y dejó en claro es que no cree en el infierno, ya que su comportamiento no se regía por un cielo o un infierno, sino por las normas sociales impuestas en su escuela y ahora como ingeniero; pero él no quiere decir que no cree en el demonio, pues menciona que cree en fuerzas superiores que tienen poder y autoridad de castigar o beneficiar en la tierra.

Algunas personas siguen pensando que el hablar del demonio es castigo o de cierto modo no debería de ser mencionado, ya que es un ser maligno, eso pasó

con una entrevistada de 60 años que al escuchar la palabra demonio, se negó a la entrevista argumentando que “las cosas del infierno y del diablo no deben ser mencionadas”. (Anónimo, comunicación personal, 14 de marzo de 2017).

Esta mujer procedente del estado de Tlaxcala y dedicada al hogar al no querer responder la entrevista mostró el rechazo que tiene ante de él, además de que nos quiso dar a entender que cree en el demonio, pero tiene cierto respeto y temor al mismo. Lo contrario ocurrió con una entrevistada de 20 años, estudiante y procedente de la Ciudad de México, quién dice que al escuchar la palabra demonio no se asusta, ni le causa miedo, ya que ahora las diferentes representaciones del mismo ayudan a visualizarlo de manera diferente,

El demonio ya no se enfoca a lo religioso, con el arte se da otra perspectiva, ya el demonio o el diablo lo vemos en el aquí y ahora, vaya es algo bien común incluso lo llevamos del lado derecho y ni cuenta nos damos. No me da miedo, solo relaciono la palabra demonio con unas secuas

Lo que la entrevistada dice, lo vemos reflejado en el capítulo anterior, dónde se ve plasmada la cotidianidad de cualquier persona e incluso por qué no, del demonio y diablo, ve estas representaciones como bien lo dice, en lo inmediato y nada lejano a nuestra realidad. En los dichos populares donde, se hace una referencia al demonio, la mayoría optó decir “Más sabe el diablo por viejo, que por diablo”, hubo una en particular de una mujer de 25 años, estudiante del Estado de México, quien expresó lo siguiente: “cuando el diablo reza, llevarte quiere”.

Esta mujer hace referencia a que cuando las cosas van muy mal uno se pone a rezar como si eso calmara las situaciones, además de que ella les teme más a los religiosos que a los que no lo son por una experiencia personal que se suscitó dentro de su familia.

De igual manera una mujer de 31 años, ama de casa afirmó conocer y utilizar expresiones mencionando al demonio:

Utilizo mucho la frase: Te va a caer el chamuco. Es una manera bonita, según yo de llamarle al demonio o al diablo, porque eso de decir mencionarlo no me gusta, me da hasta cierto punto miedo y ve hasta la piel se me hace chinita. Creo que igual es por lo que mencionaba mi abuela cada que me llevaba a misa, el tenerle miedo a Dios, pero mucho más al diablo porque él no te perdona, no es piadoso.

Dios sí te perdona, te confiesas y ya no pasa nada, pero el otro no, ese te pide algo a cambio, no me ha tocado, pero si hay gente que me lo ha contado. Entonces la verdad si me da miedo mencionarlo.

Lo que esta mujer comenta es interesante, ya que nos muestra que al demonio se le conoce también como chamuco y que ella al igual que su familia siguen teniendo cierto respecto al demonio, que creen este y que son religiosos. Además de que cree en el infierno y no sólo lo ve como algo sin sentido, sino que tiene bases y argumentos para justificar su respuesta, también mencionó que han querido cambiar su forma de ver al demonio, pero por esa educación que le dieron en su familia no ha querido cambiar ya que piensa es la correcta y es la misma que le está transmitiendo a sus hijos. Este ejemplo nos sirve para observar que la figura del demonio no sólo es a nivel gráfico, escénico, visual sino también es de concepciones, cosmovisión, creencias, de educación, de la moralidad y de tradiciones; puesto que se va transmitiendo de generación a generación, es una imagen a la cual identifican y clasifican en su pensamiento y cultura.

Otra expresión que utiliza la gente con la palabra demonio es “Qué demonios haces”. Un hombre de 50 años, habitante de la Ciudad de México utiliza para referirse a las actividades que hace una persona y que están mal realizadas o que se hacen en momento menos indicado. El entrevistado nos comenta:

Esa frase la utilizo mucho cuando mis trabajadores se equivocan en sus actividades, como soy comerciante tengo mucho chalan. Para no decirles una grosería como: “pendejo” o ¡la estas cagando!, pues la uso. No creo que este mal porque no insulto a nadie, mucho menos al demonio, es solo para decir que quién o qué le pasó por la cabeza al hacer pues cualquier cosa. Antes mi papá la usaba con mi hermano y conmigo, yo creo se me quedó porque no uso groserías, sólo cosas como esas.

De manera clara podemos analizar como el entrevistado utiliza el referente generacional para hacer notar que alguien cometió un error grave, al grado de casi ponerlo como pecado, ya que como se veía en la época de la colonia el hablar o hacer referencia al demonio es porque se comete pecado y hay que enseñarle el camino correcto.

La frase hace “Hace un calor del infierno”, no sólo nos habla del infierno, sino también de que se cree en un infierno, eso es lo que menciona un

entrevistado al decir que usa la frase del entrevistado anterior y la antes mencionada, de igual manera se trata de un hombre cuya actividad económica es el comercio, pero de 40 años, que comenta al respecto lo siguiente:

Esa frase la uso cuando tengo mucho calor, mi abuela me contaba cuando era niño que si yo me portaba mal me iría al infierno y que ahí hace mucho calor, entonces pues la uso. No creo en el demonio, pero si en el infierno. Lo imagino como con muchos hornos y gente gritando, como si fuera un lugar en el que hace calor, es como la otra frase que dice "*Arderas en las llamas del infierno*", así como un lugar con mucho fuego y caliente, caliente. Por eso digo, hace un calor del infierno, creo que allá hará más calor no, pero pues aquí hay días donde se siente mucho, por eso la uso. Ya frases donde diga el demonio esto o lo otro, la verdad no es como que no me gusta, no creo en él, pero, no me gusta y así luego la gente lo toma a mal, ya ve que hay muchos que todavía creen y son religiosos.

Con el comentario anterior podemos ver cómo la gente todavía tiene presentes los recuerdos de sus abuelos, que eran personas más religiosas y que transmitían esas creencias a sus hijos y nietos, además de que les dejaron las frases anteriormente mencionadas como parte de su vocabulario. Esto es un ejemplo de cómo la idea del demonio y del infierno se sigue conservando, si bien ha cambiado y transformando con el paso del tiempo al igual que la cultura, conserva rasgos y características con el mismo simbolismo.

Sí bien hay similitudes y diferencias en la imagen del demonio, la idea sigue se sigue conservando crean o no en él. En la actualidad los jóvenes la reconocen por ciertas cosas como los cuernos y cola, lo relacionan más con la política y acciones, ya no tanto con la religión, puesto que hay más manifestaciones religiosas y espirituales, la católica dejó de ser única y con la migración, turismo y contacto internacional, se conocieron nuevas religiones, dioses y filosofías.

La tecnología también tiene un factor importante ya que se puede poner en un buscador la palabra demonio y ver cuál es su representación en otro país o leer como lo conciben ciertas culturas, ver su contexto, apreciación y evolución. Esto es importante ya que la mayoría de los entrevistados creen que los jóvenes no tienen un respeto por el demonio, específicamente una mujer de 60 años ama de casa, menciona:

Yo creo que los jóvenes ya perdieron los valores y el respeto para todo, todo el tiempo están metidos en el móvil, esos aparatos no son del demonio, pero todo lo que encuentran o la mayoría sí, o sea ven mujeres desnudas, escuchan esa

música que no se entiende, que solo son gritos, encuentran esas imágenes que no tienen nada que ver con el arte; porque ni en Londres lo he visto. Yo digo que no siguen las reglas y por ello igual les va mal, solo andan cometiendo pecado y como lo encuentran pues lo ven en esa cosa del móvil.

La entrevistada nos quiso decir que por medio de las tecnologías es más fácil cometer pecado, puesto que ahí cualquier cosa que se necesite o se desee se puede encontrar, además de que nos dice que las cosas del demonio no solo es el cometer pecado, sino también las cosas que no entiende, como la música o pintura que no conocía.

Al respecto la mayoría de los entrevistados mencionaron que los jóvenes no tienen respeto ni temor al demonio, porque ya no van a la iglesia y han visto tantas cosas que les ha cambiado la forma de ver el mundo. “Tanta cosa mala que pasa hoy en día, hace que ellos ya no crean en un cielo y un infierno. Si yo a mis 35 años lo dudo, ellos que están más chiquitos pues ya ni lo dudan, solo no creen”, responde una mujer entrevistada, Licenciada en Derecho.

También un joven de 16 años comenta respecto al tema que, no cree en el demonio y mucho menos el infierno:

Yo me acuerdo de que mis abuelos contaban historias del pueblo, ello es de Veracruz y siempre decían que “la hora del diablo”, que a los borrachos se les aparecía un hombre viejo o una mujer hermosa en la madrugada, pero pues puros cuentos. No estudio ni trabajo y según eso está mal, yo no le veo nada de malo, si mis papás me echan la mano ¿cuál es el problema? Respecto a eso de que, si nosotros los jóvenes ya no creemos en el demonio, pues es que es ver para creer, digo si él me ayuda pues obvio creo en él, mientras pues no. Además, yo creo que el demonio esta en las personas, es como todo hay parte buena y mala. ¿Si Dios está en nosotros porque el demonio no? Creo se dejan influenciar por la religión y la moral, o sea no todo es malo, solo pues el exceso es lo que friega.

Como se observa en las épocas anteriores a la gente que cometía pecados, que normalmente era en la noche, de ahí que digan el pecado oscuro, en sus borracheras veían a un hombre vestido de negro rondando por las calles o una mujer hermosa. Estos personajes trataban de que siguieran pecando (o de fiesta), normalmente se decía que esto ocurría a las 3 a.m. la ahora conocida hora del demonio o del diablo. Además de que alrededor de esa hora ocurren acontecimientos que no se pueden explicar.

También este joven externó que el diablo existe en las personas se sigue viendo esta dualidad del bien y del mal, pero de una manera interiorizada; es decir ya no externa y lejana sino dentro de cada persona.

Lo anterior tiene relación con la educación, la formación y las experiencias de cada individuo, pero, como ya se ha visto la mayoría de los entrevistados creen en el infierno y en el demonio, se sigue teniendo una relación con la religión como todos en su mayoría lo comentaron y muy pocos analizan o ven con crítica esta imagen, relacionándola con las decisiones personales y las circunstancias.

Asimismo, todos los entrevistados hicieron comentarios respecto a cómo era anteriormente la idea del demonio en sus familias y de igual manera lo relacionan con la religión judeo cristiana que llegó a América y que en la época de la Conquista se fue imponiendo hasta ser la religión principal de todo el continente. Estos recuerdos y anécdotas que compartieron los entrevistados forman parte de su memoria y que al mismo tiempo forman una memoria colectiva, mencionando al demonio como ese ser maligno, esa figura peligrosa que proviene de la religión, pero que jamás pierde ese toque místico, oscuro, tradicional puesto que en la totalidad de los comentarios se analiza esa historicidad y conjetura traumática, de terror y horror.

Sólo los más jóvenes pudieron relacionar al demonio con lo cotidiano, esto porque tienen una visión más amplia de los hechos, de los acontecimientos y una mayor accesibilidad a estudios relacionados a ciertos fenómenos, así como el contacto con más personas. Como lo mencionó uno de los entrevistados, ya no se trata solo de la religión, sino de condiciones sociales, además de la responsabilidad que adquirimos en cada decisión que tomamos, que se mencionó anteriormente y del porque para acción buscamos un culpable, personaje o ser que debe ser por naturaleza malvado y lejano a nosotros.

En el capítulo pasado también se evidencio que el demonio puede estar en las cosas comunes y en las actividades que nosotros realizamos, de ahí que los más jóvenes lo relacionen con lo interno y cotidiano, cercano e incluso se podría decir que se abraza en ciertos momentos, se utiliza como la bondad en otros

momentos y se oculta, no por pena o miedo sino, sino más bien como un escudo y arma para defendernos de los que se encuentran a nuestro alrededor.

La frase “andas como demonio”, no sólo muestra analíticamente que puedes ir y hacer lo que quieras, sino también el daño y la destrucción que podemos hacer a los demás. Habla de la habilidad de fluir, creer y construir, pero también del caos que se puede provocar con intención o sin intención. Así mismo, las manifestaciones artísticas han influido para que los jóvenes cambien esta concepción del demonio, puesto que en la tv, el cine, música ya no se le relaciona con el infierno, sino con un presente y que está presente aquí en la tierra, ya no es un ser que está en el infierno con la tarea de atormentar o de estar en la tierra temporalmente para influir a los seres humanos al pecado, sino que está en el interior, presente en todo lo que hacemos.

Siguiendo con la tradición oral y las expresiones populares, hay un son de la época de la Colonia, en él se hace mención del demonio y que fue censurado por hacer mención de las relaciones sexuales, utilizando de manera inadecuada a los frailes, además de mencionar al demonio, mismo que realizaba acciones que estaban mal vistas y que no debían hacerse; siendo este nuestro mayor interés.

El son se llama Chuchumbé y hay variaciones de él, se exigió la versión más completa. Cabe mencionar que el chuchumbé se refiere al pene.

En la esquina está parado	el padre de sus hijos.
Un fraile de la Merced,	De mi chuchumbé,
Con los hábitos alzados	De mi cundabal,
Enseñando el chuchumbé.	Que te pongas bien,
Que te pongas bien,	Que te voy a aviar.
Que te pongas mal,	El Demonio de la China
El chuchumbé	Del barrio de la Merced,
Te he de soplar.	Y como se zarandeaba
Esta vieja santuaría	Metiéndole el chuchumé.
Que va y viene a San Francisco,	Que te pongas bien,
Toma el Padre, daca el Padre, y es	Que te pongas mal,

El chuchumbé
Te he de soplar.
Eres Marta la piadosa
En cuanto a tu caridad
Que no llega peregrino
Que socorrido va.
Si vuestra merced quisiera,
Yo le mandara
El cachivache
De verinduaga.
En la esquina hay puñaladas,
¡Ay Dios! ¿Qué será de mí?
Que aquellos tontos se matan
Por esto que tengo aquí.
Si vuestra merced no quiere
Venir conmigo
Señor Villalba
Le dará castigo.
Animal furioso un sapo,
Ligera una lagartija,
Y más valiente es un papo
Que se sopla esta pija.
Si vuestra merced no quiere
Venir conmigo
Señor Villalba
Le dará castigo.
Y si no vienes
De buena gana
Villalba
Te dará el premio.
Me casé con un soldado,

Lo hicieron cabo de escuadra,
Y todas las noches quiere
Su merced montar guardia.
Sabe vuestra merced que,
Sabe vuestra merced que,
“Canta la Misa” le han puesto
A vuestra merced.
Mi marido se fue al puerto
Por hacer burla de mí,
Él de fuerza ha de volver
Por lo que dejó aquí.
Que te pongas bien,
Que te pongas mal,
Con mi chuchumbé
Te he de aviar.
Y si no te aviaré,
Yo te aviaré
Con lo que le cuelga
A mi chuchumbé.
¿Qué te puede dar un fraile
¿Por mucho amor que te tenga?
Un polvito de tabaco
Y un responso cuando mueras
El chuchumbé
De las doncellas
Ellas conmigo
Y yo con ellas.
En la esquina está parado
El que me mantiene a mí,
El que me paga la casa
Y el que me da de vestir.

Y para alivio
De las casadas,
Vivir en cueros
Y amancebadas.
Estaba la muerte en cueros
Sentada en un escritorio,
Y su madre le decía:
¿no tienes frío, Demonio?
Vente conmigo,
Que soy soldado
De los amarillos.
Por aquí pasó la muerte
Con su aguja y su dedal,
Preguntando de casa en casa,
¿hay trapos que remendar?
Sabe vuestra merced qué,
Sabe vuestra merced qué,
La “Putá en Cuaresma”
Le han puesto a vuestra merced.
Por aquí pasó la muerte
Poniéndome mala cara,
Y yo cantando le dije:
“¡no te apures, alcaparra!”
Si vuestra merced quisiera,
Y no se enojará,
“Carga la Jaula”
Se le quedará.
Estaba la muerte en cueros
Sentada en el taburete,
En un lado estaba el pulque
Y en el otro el aguardiente.

Sabe vuestra merced qué,
Sabe vuestra merced qué,
Que me meto a gringo
Y me llevo a vuestra merced.
Cuando parió mi madre,
Me abrió en un campanario,
Cuando vino la partera
Me encontraron repicando.
“Repique y repique”
Le han puesto
A vuestra merced.
Si no se enoja
Se lo diré.
Cuando se fue mi marido
No me dejó que comer,
Y yo lo busco mejor
Bailando el chuchumbé.
Sabe vuestra merced qué,
Sabe vuestra merced qué,
“Meneadora de Culo”
Le han puesto
A vuestra merced.
Mi marido se murió,
Dios en el cielo lo tiene,
Y lo tenga tan tenido
Que acá jamás nunca vuelva.
Chuchumbé de mi cundabal,
Que te pongas bien,
Que te voy a aviar,
Que si no te aviaré,
Yo te aviaré

Con lo que te cuelga
A mi chuchumbé.
El demonio del jesuita
Con el sombrero tan grande,
Me metía un zurriago
Tan grande como su padre.
Si vuestra merced quisiera,
Y no se enojará,
“La Fornicadorita”
Se le quedará.⁵⁷

⁵⁷ Baudot, G y Méndez, (1997), *Amores prohibidos: La palabra condenada en el México de los virreyes*, México: Siglo XXI. P. 28

En el son anterior se menciona en dos ocasiones al demonio; en la primera de ellas, al decir que éste, proveniente de China, país lejano con costumbres y tradiciones diferentes a las nuestras y mencionando al barrio de la Merced, siendo justamente en este barrio dónde se hacen la quema de los Judas como ya mencionó anteriormente y que estos Judas tienen una relación en el imaginario colectivo con el demonio.

La segunda vez que se menciona al demonio refiere a la muerte desnuda y esta, se toma como el demonio. Podría decirse en primer lugar por ser algo que causa miedo, puesto que, la mayoría teme a la muerte y en segundo lugar porque estaba “en cueros”, desnuda sentada en el escritorio. Siendo esta acción moralmente incorrecta, ya que nadie puede estar desnuda, no importa que sea en su casa; en ningún momento se puede estar así.

Capítulo IV

El demonio: arte y patrimonio

Como ya se ha mencionado la cultura es parte del quehacer del hombre: es conocimientos, actividades acumulables, transformables que se incluyen en lo material e inmaterial, por ello es algo homogéneo. Hay que mencionar también que con lo anterior la cultura se vuelve social, ya que funciona mediante la interacción y la comunicación, se realiza el intercambio de experiencias, creencias y concepciones. Además, se ha dicho que la cultura tiene una parte simbólica, donde se construye y se interpretan estos símbolos, adecuándolos a un contexto.

Con lo anterior se puede tomar la iconografía del demonio como parte de la cultura de los mexicanos, misma que se encuentra en el imaginario y que se hace tangible por medio de las diferentes manifestaciones en la que la podemos encontrar: pintura, gráfica, artes escénicas y en la oralidad, se vuelve parte de la cultura.

Existen distintos conceptos, pero para ello tomaremos la definición que da la UNESCO a nivel global. “la cultura es conjunto de los rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social y que abarca además de las artes y las letras, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias,⁵⁸ claramente la iconografía del demonio se vuelve distintiva puesto que no solamente es una manifestación artística, sino también se vuelve un objeto artístico cargado de simbolismo, creencias, tradiciones, valores e incluso de espiritualidad, ya que la iconografía casi siempre lleva consigo la relación de lo maligno que va encaminado a lo religioso más que con lo social.

⁵⁸ Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural, 2001.

La carta de la UNESCO sobre diversidad cultural nos dice al respecto de la preservación:

Artículo 7° *El patrimonio cultural, fuente de la creatividad* dice que todas las creaciones tienen sus orígenes en las tradiciones, por lo tanto, todas las creaciones deben ser preservadas, realizadas y transmitidas a las generaciones futuras con el fin de nutrir la creatividad.⁵⁹

Martínez define como folclore, "la cultura de un pueblo transmitida generalmente por medio de la tradición oral. Los usos y costumbres de un grupo humano donde se reflejan sus vivencias, gustos, aspiraciones, concepción de la vida y la muerte, las formas de construir y adornar sus viviendas, la prosa y poesía orales, los remedios y las comidas caseras, el arte, las creencias y supersticiones, la mitología, la música, danzas, fiestas y trajes tradicionales...en fin, lo que se ha llamado por algunos inventores "saber popular" o por otros "cultura popular tradicional". El folclor es lo opuesto a lo oficial, a lo libresco o institucionalizado. Es producto de las experiencias socioeconómicas e históricas de toda comunidad, y en él se muestran los rasgos más específicos que la caracterizan como entidad social. El folclore es del pueblo y para el pueblo"⁶⁰ el folclore es importante al hablar de la iconografía del demonio, ya que, esto es parte de una tradición popular, si bien la imagen de demonio se implantó en la época de la colonia, su imagen fue cambiando y en la mayoría de las expresiones y manifestaciones se refieren a él de manera popular, a partir de la tradición oral, mediante dichos populares y refranes, de la artesanía, en la cartonería. Es interesante también ver como con las nuevas técnicas y ya de manera más técnica esta imagen se va reinventando hasta llegar también a la clase social más alta con un significado diferente, ver como este lenguaje y caracterizas se retoman desde otro punto de vista y analizar como este ser maligno, grotesco se convierte en un ser casi

⁵⁹ UNESCO. ORG. (2001). Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural.

⁶⁰ Martínez, Pérez, Herón, (2003), *El folclor literario en México*, El Colegio de Michoacán, Universidad Autónoma de Aguascalientes, México. P. 47.

perfecto en cuanto al físico y en circunstancias sí cotidianas, pero no para todos, sino para unos cuantos.

Estas características nos pueden reafirmar la idea de que existe un patrimonio de la iconografía del demonio, pues el patrimonio está determinado como propiedad en herencia, selección histórica, sedimento de la parcela cultural y cómo conformador de la identidad social.⁶¹ Esto, entonces nos reitera de igual manera que el demonio se seleccionó de otras imágenes en el imaginario colectivo de una sociedad, no solo como crítica social, representación de lo surco de cada persona, sino también para hacer de ello una gran fiesta, dando así una identidad en cuanto a temas que en otras sociedades son tabú.

En los Siglos XIX y principios del XX el patrimonio se veía como un conjunto de expresiones materiales o inmateriales, que explican históricamente la identidad nacional y por su condición de símbolos, deben conservarse y restaurarse. Ahora el patrimonio se ve como una riqueza colectiva de la cultura de una nación o de una región, formando esta diversidad cultural que es mestiza y que con la evolución de la sociedad este patrimonio también evoluciona, con las nuevas tecnologías, el contacto más común directo e indirecto con otras culturas y la necesidad de comunicar un mensaje diferente.⁶²

El arte tiene que ver con un proceso que inicia en el siglo XV y XVI, que contiene una relación estrecha con el patrimonio, puesto que, ayuda a que este patrimonio se manifieste y se exprese de la manera adecuada, también sirve de apoyo para plasmar la cosmovisión, visión, parte de la cultura de un pueblo y es un instrumento esencial en el desarrollo de la conciencia humana.⁶³

Además, el arte entra en una división de lo no lingüístico, puesto que no es sistemático y de ahí se parte al lenguaje artístico que es donde los símbolos se refieren a ellos mismos sin palabras y sin traducción alguna, de forma subjetiva y

⁶¹ Llull, Josué, (2005): Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural, *Arte, Individuo y sociedad*, México, p. 179.

⁶² *Ibid.*, p. 203.

⁶³ Read, Herbert. (1957). *Imagen e Idea*. México: FCE, p. 30.

sirve para la crítica. En este punto se debe enlazar el sentimiento con la forma simbólica. Al respecto Passeron dice que como arte y como comunicación no deja de buscarse a sí misma y no se debe de ver como objeto sino como una cosa que transmite otra a alguien, por lo tanto, es un medio de comunicación y tiene como función además de comunicar, la de expresión pues transmite solo algo como resultado de la conducta humana interpretable.

La transculturación como ya se ha mencionado a lo largo de la tesis, es una forma de contacto, interacción, transformación y creación. Para ello se parte de un desarraigo cultural originario, es decir, lo que se conoce desde pequeño para hacer ajustes y desajustes, se destruye y se construyen nuevos conocimientos, creencias, tradiciones, idiomas, todo lo que tiene que ver con la cultura. Ello para hacer redescubrimientos e incorporar nuevos conocimientos, acciones, etc. Hay que mencionar que este desenvolvimiento y reconstrucción no es voluntario, sino impuesta y como ya se ha mencionado en los capítulos anteriores, esta imposición y transculturación se dio en todos los aspectos de la vida de los indígenas, en la época de la Colonia y Nueva España, enfocándonos específicamente en la iconografía del demonio, imagen que se impuso y que con el paso del tiempo siguió teniendo transformaciones.⁶⁴

Siguiendo esta línea, la iconografía del demonio no solo cambio en cuanto a la religión, sino también en cuanto a la técnica y materiales con los cuales se siguió representando. La imagen inventada, paso de estar en códices y murales a libros, estar en muros de capillas, en escenarios, folletos y en la época actual en redes sociales, e ilustrada en la gráfica.

La antropología como campo de científico no se refiere únicamente a pueblos específicos de culturas presentes, sino que a través del método arqueológico se interesa por todo género de culturas y civilizaciones del pasado, además se ha planteado desde sus orígenes el estudio del hombre y sus obras, a

⁶⁴ Szurmuk, Mónica y Mckee, Irwin, Robert, (2009), Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos, Siglo XXI Editores en colaboración con Instituto Mora, México, P. 278-280.

partir de análisis de sociedades y a partir de esos análisis alcanzar conclusiones de valor general.⁶⁵

Las obras de arte son útiles, ya que corresponde a la necesidad de belleza que toda sociedad e incluso todo individuo presenta. La innumerable variedad de formas que expresan belleza, que han surgido del trabajo de la imaginación creadora, proporciona alguna de las más profundas satisfacciones que el hombre conoce.

El arte es un componente esencial, de la cultura y, por consiguiente, no puede entenderse sino es el contexto de toda la cultura de la que forma parte. El arte etnográfico sería el arte de las sociedades primitivas o ágrafas, todavía vivientes en la actualidad y por consiguiente a las que se puede investigar de acuerdo con la metodología ordinaria de la etnología; la importancia de esas culturas y de su arte no reside en el hecho de que sean primitivas y de que de esa manera ilustren las etapas antiguas de nuestra propia evolución o de los momentos antiguos de la historia humana, sino en que por ser más antiguas que nuestra civilización se prestan mejor a ser analizadas con vistas a comportamiento artístico o estético.⁶⁶

El arte es como un lenguaje mediante el cual los artistas expresan al público y a la sociedad la imagen lingüística debe sustituirse por el uso de la semiología como ciencia que estudia los sistemas de signos no lingüísticos, se deriva de la semiología= signo y las leyes de la misma se podrán aplicar a la lingüística. Hay que entender por semiología el estudio general de los signos y el arte como lenguaje es obsesivo. La semiología de Saussure afirma que se puede concebir como una ciencia que estudie la vida de los signos en el seno de la vida social. Tal ciencia sería parte de la psicología social y de la psicología general. Pierce afirmaba que la lógica en su sentido general es solamente otra palabra que designa a la semiótica, una doctrina casi formal de los signos.

Por otro lado, Mounin afirma que la semiología estudia todos los sistemas de signo (o de símbolos), gracias a los cuales los hombres se comunican entre sí,

⁶⁵ Alcina, José, (1998), *El Arte como fenómeno universal, Arte y Antropología*, Madrid: Alianza Editorial, P.13.

⁶⁶ *Ibid.*, P.28.

ya sea por medio de la escritura, costumbres, moda, etc., correspondientes estos sistemas de signos distintos a ideas distintas, tomando la imagen artística como modelo de comunicación y no lingüística.⁶⁷

La función del signo consiste en comunicar ideas por medio de mensajes, una cosa de la que se habla o referente, signos y por lo tanto código, un medio de transmisión y evidentemente un destinado y un destinatario. El referente en la obra de arte son los signos de carácter estético o estilístico y su articulación constituye un código. El destinado o emisor es en este caso el artista, el cual usa como médium o vehículo del mensaje alguno de las múltiples formas artísticas, se dirige a un receptor o destinatario. Hay un conjunto de signos y de códigos de carácter lógico, los que sirven para transmitir mensajes que refieren a aspectos comprensivos de la realidad, que se ponen a otros códigos y signos que refieren a aspectos sensitivos de la realidad, la obra de arte posee valores o expresa la actitud del artista respecto de aquel objeto temático, la emoción mediante la cual el creador considera a su criatura o a la temática de su obra. En este sentido el mensaje es la imagen del demonio, teniendo como código las características y estas ideas diferentes que forma su representación, por ejemplo, un hombre con cuernos y cola, sabemos que los cuernos y la cola son símbolos de maldad, el hombre por lo tanto es malo; el artista se vuelve en el comunicador y el espectador en el receptor.

Un símbolo es un estímulo, cuya imagen mental está asociada en nuestro espíritu a la imagen de otro estímulo que ese signo tiene por función evocar con el objeto de establecer una comunicación. Cuando el signo es de carácter lógico, la evocación y por lo tanto la comunicación será de ese carácter. El signo artístico o no lógico, evoca tanto en el emisor como en el receptor emociones cuyos signos muy probablemente se hallan en el subconsciente individual o colectivo y constituyen uno de los elementos del mundo de símbolos conscientes o inconscientes en el que se desarrolla el arte. Todo signo implica, un significante y un significado, al mismo tiempo que un código convencional en el que el

⁶⁷ Mounin, Georges, (1972), *Introducción a la semiología*, Anagrama, Barcelona. p. 12-15.

significante y el significado, se hallan relacionados.

La teoría es siempre una interpretación una construcción interpretativa, hermenéutica. Esto supone que se elabora desde el lenguaje; es este un aspecto fundamental: un tópico viejo que se resiste a desaparecer es el que afirma que el arte se basa a sí mismo, que posee tal grado de inmediatez en su transmisión que no necesita de ningún apoyo externo. Todas las prácticas y actividades artísticas no solo han estado siempre ubicadas en contextos culturales e históricos muy concretos, en los que se determinaban sus límites de horizonte, sino que el perfil de esos contextos culturales e históricos muy concretos, en los que se determinaban sus límites y horizonte, sino que el perfil de esos contextos se ha establecido siempre desde el lenguaje, a través de construcciones interpretativas teóricas.

El arte nunca se bastó a sí mismo, por el contrario, las obras y propuestas artísticas han ido siempre acompañadas de una retórica, de acompañamiento, de lenguaje cuya función no es explicarlas sino situarlas en un contexto de sentido, de significación, nos menciona Jiménez.

Los procesos de transgresión de género y mestizaje expresivo que caracterizan hoy a las artes y al universo de la cultura en general, crea la imagen artística, como universo global, en lugar de lo que en otro tiempo se consideraban universos expresivos autónomos o géneros artísticos diferenciados.⁶⁸

El arte popular novohispano también recibe el nombre de artes menores o artes aplicadas, porque se refieren a objetos hechos para el consumo y utilitarios. El mestizaje cultural surgido en el siglo XVI desembocó en un sincretismo las habilidades, conocimientos y símbolos de las técnicas indígenas con las temáticas principalmente de corte religioso y con cánones europeos. Los conventos sirvieron de escuela y en las capillas se instalaron talleres de diversas artes y oficios.

⁶⁸ Jiménez, José, (s.t), *Teoría del arte*, p. 11-20.

La producción popular se configura como la memoria del acontecer histórico y cotidiano y en cada obra creada es el reflejo de una sociedad.⁶⁹

Con el descubrimiento de las corrientes que permitían el regreso de las naves desde lugares lejanos y se anexaron islas que se encontraban en el camino a lo que fue el Virreinato, con ello se dio un intercambio entre Asia y México, como mercancía, costumbres, lenguas, personas, artes, etc.⁷⁰

El arte popular como ya se dijo, está presente en todos los aspectos de la vida de la comunidad que lo produce, un ejemplo de ello son las manifestaciones que están presentes en la región y son producto del mismo ejemplo de ello son las antiguas creencias, ritos y simbolismos prehispánicos, además de los que trajeron los misioneros cristianos en el siglo XVI.

El arte popular está presente en todos los aspectos de la vida de la comunidad que lo produce, un ejemplo de ello son las manifestaciones que están presentes en la región y son producto del mismo sincretismo entre las antiguas creencias, ritos y simbolismos prehispánicos, además de los que trajeron los misioneros cristianos en el siglo XVI.⁷¹

⁶⁹ Franco, (2006), "El arte popular en la nueva España" en *Artes del pueblo manos de dios, Colección del Museo de arte popular*, varios autores. México: Océano, 3ª edición, p. 214.

⁷⁰ Lake. R.R, (2006), "La influencia asiática", op.cit. , p. 217.

⁷¹ Pampolini, R. I, (2006), "Encuentro de dos mundos" en *Artes del pueblo manos de dios, colección del museo de arte popular*, varios autores, México: Océano 3ª edición, p. 209.

CONCLUSIONES

Con la religión judeo-cristiana se crearon nuevos dogmas, creencias y tradiciones que no se tenían en Mesoamérica. Lo que se conocía y se creía se puso en duda y los frailes de manera astuta, eficaz y con la utilización de las herramientas correctas lograron cambiar la manera de pensar y de actuar de los indígenas. Utilizando los recursos visuales, de miedo y la imagen del demonio para justificar sus actos de maldad, no sólo cambiaron la manera de pensar, actuar e imponiendo normas morales y de comportamiento, sino que también lograron su conquista.

En la época de la Colonia con la división social que se hizo, no sólo se cambiaron las jerarquías, sino también se hizo visible el bien y el mal, fue en este punto de evangelización donde la figura del mal se hizo visible para los indígenas, en donde se le educó para ser unos buenos cristianos: aprender lo que es bueno. La imagen del demonio fue utilizada para justificar todos los actos de los indígenas y de los frailes para saquear sus templos, destruirlos y después construir sus iglesias,

El demonio como figura del mal se manifestó de diferentes maneras, pero con un único fin, que fue como ya se mencionó el de educar. Las primeras manifestaciones que se vieron del demonio fueron los ídolos mesoamericanos, que tenían características diferentes a las de los santos, imágenes grotescas, de colores vivos y de formas antropomorfas, no eran vistas como normales, además al ver garras y colmillos, se les vio como feas y de inmediato se les asoció con el demonio pues no encajaban con lo perfecto, no había bondad, compasión o amor reflejado en ellas.

En la época de la Colonia con el Teatro Evangelizador se formó una idea clara de lo que era el demonio, se comenzó a personificar y de manera actuada se representó el mal de manera clara, ya no había un ser de colores con garras y colmillos, fuerte, grotesco y atemorizante se cambió por una representación dócil,

torpe, de color rojo y negro, con las únicas características para causar temor sus cuernos y cola, ya sin colmillos ni garras. Se puso un demonio un poco más estético a la vista sin causar tanto temor, pero que con las acciones y con la ayuda de los relatos bíblicos se mantendría ese ser maligno causante de temor. Los murales con imágenes similares a la antes ya menciona también ayudó a mantener ese temor y a que se mantuviera firme, además de su ubicación estratégica en las iglesias los relatos en torno a ellos estarían presentes en todo momento.

Es importante ver cómo esta imagen que se encontró en América se fue fusionando con la que traían los frailes de España y se logró hacer una muy diferente y caracteriza que ha ido cambiando con el tiempo, puesto que el concepto e idea de demonio se interiorizó, objetivo principal que se querías, pero que también se transformó y se reinterpreto.

Con las representaciones que se fueron dando después el demonio cambio, ya no se le veía como algo ajeno, proveniente de Europa y relacionado a lo bíblico y religioso. Se empezó a visualizar y a relacionar lo cotidiano, de manera específica la población fue adoptando esta imagen para explicar ciertos modos de comportamiento, los representaban de una manera más entendible, palpable y con materiales que tenían a la mano. Los Judas un ritual que sigue vigente, donde se retoman elementos de la sociedad, personajes característicos de la política, entorno social e incluso de caricaturas para hacer una crítica social. De ser una manifestación y recurso de evangelismo, se convirtió en una forma para que la sociedad, el pueblo muestre su inconformidad, en 2017 lo que más le preocupa a la sociedad en la Ciudad de México es la política, ver como en la República Mexicana hay impunidad, robo y que el máximo representante, el presidente Enrique Peña Nieto, es un hombre sin preparación académica, sin presencia y sin un buen equipo de asesoramiento. Además de ello que se hace una burla pues es considerado el presidente más guapo que ha gobernado la República Mexicana, echo que causa risa y al mismo tiempo tristeza pues algunos prefieren la apariencia y no la inteligencia y astucia que debería de tener para gobernar,

sumándole que las representaciones de los Judas han sido también del muro del actual presidente Donald Trump y de él mismo, pues sus acciones, comentarios y malas decisiones afectan a la nación más poderosa del mundo sino también a los demás países en especial México, por ser su vecino en la frontera norte, sino por la ley migratoria que pretende realizar sin fundamentos y bases sólidas, para terminar por insultar al pueblo mexicano y que el presidente de la República no defiende.

Lo anterior con las manifestaciones en la gráfica es una muestra de que la imagen del demonio se simboliza y se representa de la manera en que nos llega la creatividad, dejamos de lado la religión para ver actitudes del demonio en las personas cercanas a nosotros e incluso en nosotros mismos, trasladamos esa imagen al quehacer, cosas cotidianas y la tradición oral son otra manera de representarlo, puesto que lo decimos día a día. Ya no lo representamos de manera gráfica, pero lo asociamos de manera cognitiva, hacemos la relación mal-maligno-demonio con una persona, acto e incluso con cosas que están fuera de nuestro alcance como el clima.

Si bien no todos creen en el bien y el mal, en el demonio. Hay momentos en que lo percibimos y utilizamos estas expresiones sin pensarlo, de manera inconsciente. Lo relacionamos con actos del pasado, utilizamos nuestra memoria para pensar en aquello que nos causó dolor porque no y hablamos, actuamos y creamos desde nuestra experiencia, relacionamos todo ello con el demonio, para ponerlo en evidencia de lo que nos molesta y nos causa un conflicto.

Esta manera de comunicar y recuperar de manera consiente nuestro pasado iconográfico, religioso va cambiando. Es interesante como la gente sigue creyendo en el demonio y en el infierno, no son religiosos es decir no practican alguna religión pero creen que este existe e incluso algunos piensan que el infierno está aquí en la tierra debido a los desastres naturales, humanos, políticos y económicos que existen, pero a pesar de creer en él no le temen.

También hay personas que se niegan a hablar del tema del demonio o del diablo, mencionando que “las cosas del infierno y del diablo no deben ser mencionadas” esto se debe a las creencias religiosas, cultural, la vivencia en el hogar, la educación y de su experiencia personal. Todo ello no quiere decir que esté mal, sino que en algunas personas a pesar de que el tiempo ha pasado hay cosas que elegimos mantener intactas y ello es parte de la construcción social, de la memoria colectiva y de la diversidad que existe en nuestro país.

Así mismo, como hay personas que eligen no hablar del demonio otro porcentaje de la población no teme hablar de él, sino que lo ven normal e incluso al hablar del mismo se nota cierto tono de burla. No le temen al demonio puesto que con el acceso a nuevas tecnologías, la forma de educar, la cultura, diversidad de culturas, creencias y tradiciones se ha ampliado su conocimiento, los valores no se pierden simplemente el respeto y la tolerancia se imponen ante cualquier situación. La difusión que igualmente se le da a eventos donde se involucra la imagen del demonio ha ayudado a desatanizar esta imagen, se ha dado otra visión y significado al mismo, sacándolo del contexto religioso y comparándolo con acciones humanas y actuales.

Así mismo, con representaciones por medio de la danza donde esta imagen sirve de símbolo para transmitir ideas de nuestros antepasados; se mantiene como parte de una tradición de una cultura que atrae el interés de la población nacional e internacional. Esta imagen del demonio representa la cosmovisión, descontento, apropiación, desarraigo religioso y una evolución de la cultura, pensamiento de crítica.

Retomar elementos del pasado y traerlos al presente para reinterpretarlos en las diferentes manifestaciones artísticas habla de un amplio conocimiento social, de emociones y de técnicas para poder expresar y comunicar la percepción que se tiene de una persona o situación.

Este demonio, que además de verlo e imaginarlo, lo manifestamos de manera verbal con dichos y frases para mostrar nuestro enojo, alegría o al

referirnos a una persona. Ello es muestra de que la percepción sobre el demonio ha cambiado inconscientemente hablamos de él sacándolo de la relación religiosa para ponerlo en un plano personal, eso es parte de la interiorización y apropiación de la imagen, ya sea por imposición religiosa desde pequeños, por la experiencia personal o social.

Hablar de la imagen del demonio es complejo ya que hay diferentes puntos de vista y de análisis, puede ser del religioso, cultural, artístico, histórico o social; debido a ello es fácil perder el rumbo pero al ver algunos aspectos de ello es imposible no ver como la imagen del demonio ha evolucionado, al igual que la sociedad cambió y se transformó en algo complejo y difícil de estudiar, el demonio lo es, aunque no deja de ser interesante por el hecho de relacionarse con todo lo que nos rodea.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta Nieto, Anasella, (2002), La quema de los Judas, ceremonia del arte popular en peligro de extinción en *La Jornada*, México.

Alcántara, Rojas, Berenice (1998), *Fragmentos de una evangelización negada Un «ejemplo» en náhuatl de fray Ioan Baptista y una pintura mural del convento de Atlihuahuetzia*, México: Facultad de filosofía y letras, UNAM.

Alcina, José, (1998), El Arte como fenómeno universal, *Arte y Antropología*, Madrid: Alianza Editorial.

Alford, Violet, (1937) Dos festivales urbanos folclóricos, *Folklore*, 48 no 4.

Anders, Ferdinand, (1996), Libro de la vida, Texto explicativo del llamado Códice Magliabechiano, México: Fondo de Cultura Económica.

Baudot, G y Méndez, (1997), Amores prohibidos: La palabra condenada en el México de los virreyes. México: Siglo XXI.

Cervantes, Fernando, (1994), El diablo en el nuevo mundo: El impacto del diabolismo en la Nueva España, New Heaven: Yale University Press.

Clifford. Geertz, (1987), “Ethos, cosmovisión y el análisis de los símbolos sagrados”, en: *La interpretación de las culturas*, Barcelona: Gedisa.

Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales. París. 20-10-2005.

Díaz del Castillo, Bernal, (2004), Historia verdadera de la conquista de Nueva España, México: Porrúa.

Durkheim, E, (2012), Las formas elementales de la vida religiosa. El sistema totémico en Australia (y otros escritos sobre religión y conocimiento) México: FCE.

Franco, (2006), “El arte popular en la nueva España” en Artes del pueblo manos de dios, Colección del Museo de arte popular, varios autores. México: Oceano, 3ª edición.

Gombrich, Ernest, (2003), Los usos de las imágenes. Estudios sobre la función social del arte y la comunicación visual, México: FCE.

Gruzinsky, Serge, (1994), *La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a “Blade Runner”*, México: Fondo de Cultura Económica.

Jiménez, José, (s.t), Teoría del arte.

Jiménez Arturo. (2007). cuando los diablos se van de fiesta. La Jornada.

Lake. R.R, (2006), “La influencia asiática” en Artes del pueblo manos de dios, colección del museo de arte popular, varios autores, México: Océano 3ª edición.

Levítico 17:7.

León Portilla, Miguel, (2002), *Nezahualcóyotl: poesía*, Instituto Mexiquense de Cultura, Toluca.

Llull, Josué, (2005), Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural. *Arte, Individuo y sociedad*, 17: 175-204, Madrid: Escuela Universitaria "Cardenal Cisneros" Universidad de Alcalá.

López Austin, Alfredo, (1992), *Los mitos del tlacuache*, México: Instituto de investigaciones Antropológicas, UNAM.

Martínez, Pérez, Herón, (2003), *El folclor literario en México*, El Colegio de Michoacán, Universidad Autónoma de Aguascalientes, México.

Maynez, Pilar, (1989), *Religión y magia. Un problema de transculturación lingüística en la obra de Bernardino de Sahagún*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Motta Sánchez Arturo, (septiembre/diciembre 2006), *Dimensión Antropológica*, Año 13, Vol. 38.

Mounin, Georges, (1972), *Introducción a la semiología*, Barcelona: Anagrama.

Muchembled, Robert, (2002), *Historia del diablo. Siglo XII- XX*, México: Fondo de cultura económica.

Ortiz Fernando. (1978). *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Pampolini, R. I, (2006), "Encuentro de dos mundos" en *Artes del pueblo manos de dios*, colección del museo de arte popular, varios autores, México: Océano 3ª edición.

Peirce, Charles S. (1933-1948). *Collected Papers (C.P.)*, Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press.

Pesiller, Carlos, (1992), *José Guadalupe Posada: Ilustrador de la vida mexicana*, México: Fondo Editorial de la Plástica Mexicana.

Read, Herbert. (1957). *Imagen e Idea*. México: FCE.

Sahagún, Bernardino (1998), *Historia general de las cosas de la Nueva España. Tomo I. Versión íntegra del texto castellano*, Madrid: Alianza Eart.

Salmos 106:37.

San Mateo 27: 3-5.

San Mateo 26:25 y 48.

Szurmuk, Mónica y Mckee, Irwin, Robert, (2009), Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos, México: Siglo XXI Editores en colaboración con Instituto Mora.

Romero, Salinas, Joel (2005), *La pastorela y el diablo en México, Estudio preliminar, Origen y Evolución*, México: Porrúa.

Thompson, John, (2002), Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas, México: Universidad Autónoma de México.

Turner, Víctor, (1974), *La selva de los símbolos*, Madrid: Siglo XXI.

Tylor, Edward, (1977), Cultura primitiva, *Los orígenes de la cultura*, Madrid: Ayuso.

UNESCO. ORG. (2001). Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural.

Uta Ranke, (1998), No y amén: invitación a la duda/ Uta Ranke-Heineman; traducción de Víctor Abelardo Martínez de Lapera, Valladolid: Tristta.

Imágenes de internet

http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-44852017000400009&lng=es&nrm=iso

<https://codices.inah.gob.mx/pc/contenido.php?id=40>

<https://www.wdl.org/en/item/10096/view/2/67/>

<https://www.wdl.org/en/item/10096/view/2/574/>

<http://izq.mx/noticias/23/03/2016/este-sabado-quemaran-en-la-cdmx-a-eqn-y-donald-trump-junto-a-judas/>

<http://www.informador.com.mx/mexico/2016/652654/6/castigan-a-donald-trump-durante-la-quema-de-judas.htm>

<http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2014/04/19/quema-de-judas-en-df-tradicion-que-arde-en-la-llama-del-desuso-9345.htm> FOTO DE ROBERTO GARCÍA

<http://thecitylovesyou.com/tags/5-diablos>